TOM. 3. NUM. 67.

GACETA DEL SALVADOR

en la República de Centro—América.

La suscricion a este periódico importa seis reales por trimestre vencido.—Los números sueltos se espenderán a real.

SAN SALVADOR, JUNIO 14 DE 1850.

Este periódico se publicará todos los viérnes de cada semana. Se admiten suscriciones en la Imprenta del Estado.

LA GACETA.

S. Salvador, Junio 14 de 1850.

En la de Guatemala de 31 de mayo encontramos un pàrrafo del Revisor, periódico que publica D. Antonio Josè Irisarri.

„Tan lejos de poder yo acusar de intolerancia á los gobernantes, ni à los demàs habitantes de Curazao, tengo mil motivos para recomendar al mundo la liberalidad de aquellas jentes, que desde que comenzaron las guerras de los partidos en Venezuela, han sido el paño de làgrimas que han tenido los asilados allí por consecuencia de los triunfos de unas facciones venezolanas sobre las otras.—La intolerancia de que yo hablo es la que reina en las nuevas repúblicas hispano-americanas, en donde los partidos se forman para dominar á los otros despóticamente, creyéndose todos infalibles y con derecho á ser esclusivos, no permiten que se les haga ninguna oposicion y miran á sus opositores como á mortales enemigos á quienes se debe destruir sin misericordia. Pero en medio de estos mismos partidos intolerantes, esclusivos y despóticos, que no parecen formados sino por hombres del temple de Sila, de Mario, de Atila, de Tamerlan, de Neron, yo he podido publicar mis opiniones y combatir las ajenas....."

Al leer este párrafo del *Revisor*, observamos que no parece sino que el escritor quiso pintar un fiel cuadro de la política guatemalteca, poniéndolo en contraposicion à la de Curazao.—Y en verdad, nada es mas ecsacto, no puede definirse mejor la política del partido que actualmente domina en aquel Estado, cuya base principal es la intolerancia política; que *creyèndose infalible y con derecho à ser esclusivo, no permite que se le haga ninguna oposicion, mirando à sus opositores como á mortales enemigos á quienes se debe destruir sin misericordia: que no parece formado sino por hombres del temple de Sila, de Mario, de Atila, de Tamerlan, y de Neron.*

La política de Guatemala no contenta con sofocar todo grito de oposicion en el mismo Estado, deja ver à cada paso en la gaceta oficial su mal disimulado encono por la libertad de la prensa en los Estados vecinos.—Ella quisiera ver para siempre destruido el sagrado derecho de la libertad del pensamiento y de la palabra, no obstante que la misma gaceta nos refiere la multitud de periódicos de los diferentes partidos de varias naciones, ya Monàrquicas ya Republicanas.

Asi es como los conservadores de Guatemala se dejan ver por si mismos en lucha abierta contra un principio reconocido por los gobiernos de casi todo el mundo ilustrado.

Y por qué tanta intolerancia para con la libertad de la prensa?—Por qué tanta intolerancia para con los opositores?

Los gobiernos constitucionales, no temen ni reprimen la imprenta, porqué arreglàndose á la lei tienen en ella una salvaguardia: los gobiernos déspotas, los gobiernos de hecho, no teniendo mas regla que su voluntad ó su capricho, ven con horror todo aquello que pueda poner de manifiesto sus arbitrariedades.

Los gobiernos ilustrados que trabajan por la civilizacion y progreso de los pueblos, no temen ni reprimen la imprenta; porque ella coadyuva a la consecucion de aquel noble objeto.—Pero los gobiernos de hecho que hallan en la ignorancia el mas firme apoyo de su inícua política, tiemblan al oir proclamar la libertad de la imprenta.

Los gobiernos benéficos que procuran solo el bien de sus súbditos no temen ni reprimen la imprenta, porque deseando de buena fé mejorar la suerte de aquellos, y no creyéndose infalibles, quieren oir los consejos de los hombres que se dedican á difundir la luz de la civilizacion. Mas los gobiernos de hecho que se arrogan con insolencia el derecho de mandar, haciendo del Estado su patrimonio, temen la imprenta porque ella publica sus odiosos procederes.

Nosotros nos felicitamos de ver establecidos y respetados por la autoridad los sagrados derechos de la libertad de la palabra y del pensamiento. Nosotros saludamos á los hombres que con sus luces iluminan á los pueblos ignorantes, haciéndoles conocer sus derechos y sus deberes en la sociedad. Asi es como van desapareciendo los obstáculos que aun se notan en el desarrollo de los principios democráticos, y así se verá bien pronto que no es una utopia el establecimiento de un gobierno popular representativo, que se ha creido imposible por aquellos que no encontrando la perfectibilidad al primer paso, desechan como perjudicial la teoría salvadora de la libertad y seguridad del hombre, llamando farza impudente y ridícula la observancia de los principios constitucionales.

HACIENDA.

ESTADO que demuestra los ingresos y egresos que ha tenido la administracion de rentas de esta capital en todo el mes de mayo pp.do; cuyos ramos y separaciones son las siguientes.

CARGO.

118.	$\frac{2}{8}$	Alcabala interior al 4 por ciento.
3.	4	Estraccion de añil, monte y caminos.
6.696.	$\frac{2}{4}$	Productos del ramo de aguardiente
100		Id. del de tabacos.
6.919.	$\frac{7}{8}$	

DATA.

Trasladados á la Tesoreria jeneral	1.442.	$6\frac{1}{2}$
Sueldos del resguardo	42.	
Pension de inválidos:	8.	
Amortizacion de bonos. . . .	5 264.	4
Id. de vales.	161.	$6\frac{5}{8}$
Son	$ 6.919.	$\frac{7}{8}$

DEMOSTRACION.

Cargo.	6.919.	$\frac{7}{8}$
Data.	6 919.	$\frac{7}{8}$
Igual.		

Segun la anterior demostracion resulta que no hubo ecsistencia alguna en las cajas de esta oficina.—Administracion de rentas en la Tesoreria jeneral: San Salvador, junio 1.º de 1850.—*Benito Orozco—J. Martu Cáceres—V. B.—Francisco Escolan.*

DEPARTAMENTO DE CUSCATLAN.

Primer trimestre de nacidos, muertos y casados del presente año.

Parroquias.	*N.º de nacidos*	*N.º de muertos*	*N.º de casamientos.*
Suchitoto	141.	40	8.
Guayabal	36.	11.	3.
Guazapa.	12	4.	3.
Chalatenango.	76	5.	26.
Quezaltepeque	62	8.	11.
Tejutla	107.	11.	25.
Cojutepeque	255	43.	24.
San Pedro	63.	17.	8.
Ylobasco	94.	17.	12.
Tenancingo y Jutiapa	10.	27.	2.
Suma total	826.	suma 183.	suma 122.

DEMOSTRACION.

—o—

Nacidos	826.
Muertos	183.
Aumento de poblacion .	643.

NOTA.—Resùlta que han nacido en los tres meses transcurridos, *ochocientos veinticeis niños* de ambos secsos, y han fallecido *ciento ochenta y tres* individuos, que comparada una suma con otra se vé que hai un aumento de poblacion de *seiscientas cuarenta y tres* almas; no obstante, en cuanto al número de muertos hai poca ecsactitud orijinada del abuso que se comete en algunos pueblos de sepultar cadáveres sin el consentimiento de las autoridades civil y eclesiástica, por evadirse de satisfacer los derechos de fábrica.—Aunque en el guarismo del número de nacidos en la parroquia Jutiapa y Tenancingo solo aparecen diez, esto es debido, á que habiendo estado sin cura todo este tiempo, los párrocos de Ylobasco y San Pedro estuvieron bautizando en ambas poblaciones.—Suchitoto, mayo 31 de 1850.—*Francisco Revelo,*

DEPARTAMENTO DE CUSCATLAN.

ESTADO JENERAL DE ESCUELAS PRIMARIAS.

PARTIDOS—*Poblaciones*	*Escriben.*	*Leen.*	*Total.*	*PRECEPTORES*
				Señores.
Suchitoto	38	27	65.	Nemecio Revelo.
Aguacayo	06	21	27.	Pedro Alas.
Guazapa	18	25	43.	Jesus Juarez.
Guayabal	31	41	72.	Franc.° Castellano
Tenancingo	12	30	42.	Octaviano Rivas.
Chalatenango	37	23	60.	Eufemiano Suarez.
Quzaltepeque	01	22	23.	Miguel Ortiz.
La Laguna	03	12	15.	Pedro Guevara.
Vainillas	03	18	21.	Nicolas Lopez.
Las Vueltas	18	24	42.	Luiz Mena.
Ceiba de id	03	07	10.	Crisanto Delgado.
Arcatao	04	15	19.	Fermin Navarro.
Nombre de Jesus	04	12	16.	José María Vides.
Valle de Potrerillos	00	14	14.	Jertrudis Bonilla.
Llano malo	00	38	38.	Franc.° Castillo.
Manaquil	04	20	24.	Anastasio Melgar.
Ranchos	08	14	22.	Luciano Soliz
Las Flores	10	27	37.	Lucas Menjivar.
Guarjila	00	11	11.	Lázaro Martinez.
San Miguel de las Mrcedes.	21	21	42.	Isidoro Romero.
Asacualpa	01	11	15.	Anjel Martinez.
San Francisco	08	18	26.	Lorenzo Leiba.
Ylobasco	18	45	63.	Nestor Abrego.
Jutiapa	08	23	31.	Silvestre Vides.
Cojutepeque	52	30	82.	J. Ramon Losano.
Valle de San Juan	01	37	38.	Rejino Garcia.
San Pedro	37	10	47.	Luciano Morales.
Valle de Güisiltepeque.	30	22	52.	Fermin España.
Perulapia	08	08	16.	Estéban Somoza.
Matazano	10	41	51.	Irineo Solórzano.
Cedro	07	19	26.	Andres Monje.
Santo Domingo	11	41	52.	Maced° Gonzalez
Tejutla	11	21	32.	Joaquin Larrama
Rodeo	00	31	31.	Agapito Santa M.
Citalá	09	27	36.	José F. Aguilar.
Dulce N.° de María	00	08	08.	Teodoro Abrego.
La Palma	20	25	45.	Manuel Cárcamo.
Suma	455	839	1294.	

Suchitoto, Junio 3 de 1850.—Francisco Revelo.

Festividad del Salvador.

Sabemos que están ya nombrados los mayordomos que se encargarán de la prócsima celebracion del Salvador. De su celo relijioso esperamos que este año se hará con mas suntuosidad que en los anteriores.

Todas las personas encargadas comienzan ya sus tareas desempeñando sus respectivas comisiones, y en el pueblo todo se vé una buena disposicion á contribuir á solemnizar aquella festividad.

ESTERIOR.

SAN PETERSBURGO Y LONDRES.

El mundo político se preocupa vivamente, hace algunos dias, de la nota que el gobierno ruso ha dirijido á su embajador en Lóndres, respecto á los asuntos de Grécia. He aquí lo que nos dicen de Lóndres sobre este particular:

„ El despacho dirijido por el gabinete de San Petersburgo al baron de Brouncw ministro de Rusia en Lóndres, fechado el 19 de febrero, llegó á Lóndres el 2 de marzo.

„ Principia espresando la sorpresa y la impresion altamente sensible, que han causado al emperador los actos violentos é inesperados de la flota inglesa contra la Grécia. Traza el cuadro de esos actos diciendo: Una flota inglesa acababa de salir de los Dardanelos, donde, con su entrada, habia faltado poco para que comprometiese la paz de Europa, por contravenir al tratado del 13 de julio de 1841. En seguida se dirije súbitamente á las costas de la Grécia, y hace correr nuevos riesgos al reposo de Oriente, como si no hubiese ya bastantes disturbios en Occidente, como si tuviese la mision de llevar por todas partes, de costa en costa, la amenaza y el jérmen de los trastornos políticos; y contra un jóven rei que acababa de recibirle amistosamente en su palacio, es contra quien el almirante ingles ejerce sus violencias inopinadas, declarando que no se trata ya de lo justo ó de lo injusto, sino que quiere satisfaccion dentro de veinte y cuatro horas.

„ En esta conducta hai una falta completa de atenciones hácia la Rusia y la Francia, protectoras del Estado griego, como la Inglaterra. Este Estado no subsiste como los otros por su sola fuerza: las tres potencias que le han fundado y sostenido constantemente desde 1827, tienen el mismo derecho de vijilar sobre sus destinos, deben informarse mútuamente y obrar de concierto en todo lo que pudiera comprometerlos. Si el gabinete británico hubiese hablado á la Rusia y á la Francia de sus reclamaciones, se habrían ocupado de hacerle conseguir de la Grecia lo que tuviese derecho á obtener. Y en verdad, desde que esas reclamaciones han sido conocidas, es evidente, que son de mediana importancia, y mui desproporcionadas con las fuerzas que se han empleado para hacerlas prevalecer.

„ En cuanto á las islas del Cerví y de Sapienza, la Inglaterra no tiene ningun derecho en ningun caso de reclamarlas de la Grécia sola, pues esa cuestion debe ser tratada y resuelta con la Rusia y la Francia.

FOLLETIN.

MURAT
ó
JOAQUIN 1.° REI DE NAPOLES,
OBRA ESCRITA EN FRANCES
POR
ALEJANDRO DUMAS.

El dia 18 de junio de 1815, á la misma hora en que se decidian en Waterloo los destinos de Europa, un hombre en traje de méndigo seguia silenciosamente el camino de Tolon á Marcella. Cuando hubo llegado á la entrada del desfiladero de Ollioulles, se detuvo en una pequeña altura que le permitia descubrir todo el pais que le rodeaba: entónces sea que ya hubiese llegado al término de su viaje, sea que ántes de penetrar en este escabroso y sombrío desfiladero, llamado las Termopilas de la Provenza, quisiese disfrutar todavia un poco de la vista magnífica que se desarrollaba al horizonte meridional, fué á sentarse en el declive de una zanja que habia en la márjen del camino principal, dando la espalda á las montañas que se elevan en forma de anfiteatro al norte de la ciudad, y teniendo por consiguiente á sus pies una rica llanura, cuya vejetacion asiática reune, como en una sierra, árboles y plantas desconocidas en los demas puntos de Francia. Mas allá de esta llanura, que resplandecia con los últimos rayos del sol, se columbraba el mar tranquilo, unido como un espejo, y en la superficie del agua se deslizaba lijeramente un solo bergantin de guerra, que aprovechándose de una fresca brisa, desplegadas todas las vélas, é impelido por ellas se dirijia rápidamente hácia el mar de Italia. El méndigo lo siguió ávidamente con los ojos, hasta el momento en que desapareció entre la punta del cabo de Gien y la primera de las islas Hyerés; despues, luego que la blanca aparicion quedó desvanecida, exhaló un profundo suspiro, dejando caer la frente entre las manos, y quedó inmóvil, absorto en sus reflecsiones, hasta el momento en que el ruido de una cabalgadura le hizo estremecer, en el cual levantando al instante la cabeza, sacudió su negra cabellera, como si quisiese hacer caer de su frente los amargos pensamientos que le abrumaban, y fijando los ojos hácia la entrada del desfiladero, de la parte de donde venia el ruido, vió mui pronto salir dos caballeros que reconoció sin duda, por que al instante levantándose enteramente, dejó caer el baston que tenia en la mano, cruzó los brazos y se volvió hácia ellos. Los recien llegados se detuvieron por su parte á fin que le vieron, y el que iba á delante se apeó del caballo, tiró la brida al brazo de su compañero, y con el sombrero en la mano, aunque estaba á mas de cincuenta pasos del hombre de los andrajos, se adelantó respetuosamente hácia él; el méndigo le dejó acercar con un aire de dignidad sombría y sin hacer un solo movimiento, diciéndole luego cuando estuvo á corta distancia:

—Y bien! señor mariscal, habeis recibido noticias?

—Sí, señor, respondió tristemente el interrogado.

—Y cuáles son?....

—Tales, que habria preferido que cualquier otro que yo las anunciase á V. M...

—Es decir que el emperador rehusa mis servicios! olvida las victorias de Aboukir, d' Eylau, de la Moscowa?

—No, señor; pero se acuerda del tratado de Nápoles, de la toma de Reggio y de la declaracion de guerra al vi-rei de Italia!

El méndigo se dió con la mano en la frente.

—Sí, sí, á sus ojos tal vez merezco estas reconvenciones; pero me parece sin embargo que debia acordarse que hubo dos hombres en mí, el soldado del cual ha hecho su bar-

Las tres potencias han arreglado juntas los límites territoriales de la Grécia: toda modificacion en estos límites, toda reclamacion sobre ese particular, es un interés comun, que, segun las nociones elementales del derecho público, no puede ser arreglado sino en comun. El gabinete de San Petersburgo protesta formalmente contra todo lo que se haya hecho ó pueda hacerse sin su concurso, relativamente á esas islas.

„El gabinete inglés acababa de manifestar al gobierno imperial, por su embajador en San Petersburgo, su deseo sincero de concurrir con él á mantener la paz y el órden en Europa, declarando que la diversidad de formas de gobierno no era de modo alguno un obstáculo para entenderse, y que, por su parte, estaba firmemente resuelto á practicarlo así. Y en este mismo momento, y por las instrucciones de lord Palmerston, sin dar el menor aviso al gabinete imperial, es cuando la flota inglesa lleva el terror y la discordia á los Estados de un soberano amigo del emperador, cuyo trono y dinastía desea afirmar el emperador, y cuando el embajador de Rusia cerca de ese soberano, de acuerdo con el de Francia, ofrece su accion oficiosa en esa triste reclamacion, se rechazan dos veces sus ofertas.

„El emperador manda á su embajador en Lóndres que presente estas consideraciones sérias al gabinete inglés, y que invite á lord Palmerston de la manera mas urjente, á que haga cesar pronto en Grécia un estado de cosas tan contrario al derecho y al reposo de la Europa. La acojida que haga el gobierno británico á nuestras observaciones pondrá de manifiesto lo que pueden ser en adelante nuestras relaciones con la Inglaterra y servirá tambien de aviso á las otras potencias, grandes y pequeñas, cuyo litoral puede hallarse espuesto á unos ataques tan inopinados. En efecto, se trata de saber si la Inglaterra quiere prevalecerse de su superioridad marítima, que es incontestable, para practicar en adelante una política de aislamiento, sin cuidarse de las consecuencias de su conducta para el continente europeo, y si una grande potencia puede sustraerse de sus relaciones anteriores y de toda mancomunidad, para no tomar consejo mas que de su voluntad y de su interés material."

El embajador de Rusia en Lóndres, segun la órden que habia recibido, ha comunicado este despacho á lord Palmerston, dejándole una cópia de él.

(*Copiado del Istmo de Nicaragua n.° 33.*)

Hablando de la causa de las hostilidades de la Inglaterra para con la Grecia, el Monitor Republicano se espresa así en su núm. 1.795.

„He aquí la causa de esta guerra, ó mas bien de este pretesto mas ó ménos de especulacion por parte de los ingleses".

„Hace dos años fue insultado por unos cuantos griegos un ajente consular ingles en un baile de máscaras, y el populacho incendió su casa: el gobierno ingles se apresuró á pedir satisfaccion, se dieron al interesado 15,000 dracmas y todo pareció haber concluido: pero se engañaron sin duda, pues que la Inglaterra recientemente reclamó 800 000 dracmas mas, cuya cantidad no quiso la Grecia pagar, y he á qui la causa de esta declaracion de guerra.—El embajador frances ha comunicado esta noticia á su gobierno; pero los ministros que con tanta tenacidad se han negado á castigar á Rosas y salvar á nuestros desgraciados compatriotas de las orillas de la Plata, ¿se atreverán a contrariar á la Inglaterra en una cuestion no ménos urjente y personal?"

He aquí aun otra vez de manifiesto la injusticia del proceder de los ajentes británicos para con la Grecia.—El pretesto especioso que estos han tomado para reclamar sumas enormes por una bagatela que al momento de su reclamacion fué satisfecha por el gobierno griego, comprueba sin contradiccion que la conducta del gabinete ingles para con las naciones débiles, es la mas injusta é irregular que puede imajinarse.

Mas para oprobio suyo dos grandes potencias levantan la voz en favor de la oprimida Grecia.—Ellas traerán á sus justos límites los reclamos británicos, é impedirán esos actos ajenos de la justicia y de la civilizacion del siglo 19.

Así es como veremos retroceder de las costas griegas á la Inglaterra por la enérjica mediacion de la Rusia y de la Francia, como en otro tiempo la vimos huir y abandonar su presa en nuestro suelo por la vigorosa resistencia de la grande Iberia, á sus infundadas pretensiones sobre el puerto de San Juan de Nicaragua que ahora ha reproducido con menos justicia, y sin dar otra razon ni presentar otro documento para apoyar su pretendido derecho, que la desigualdad de fuerzas entre una y otra nacion.—Nada alega en su favor sino nuestra debilidad; y no pudiendo nosotros oponer la fuerza á la fuerza, al ménos denunciaremos ante todo el mundo la conducta hostil de los ajentes ingleses para con estos Estados.

Por un contraste inesplicable un gobierno absoluto, el autócrata de la Rusia, coadyuva á reprimir los avances británicos, y reclama la observancia de los principios al Gobierno ilustrado de la Gran Bretaña.

He aquí los efectos del progreso; y aun podrán negar los conservadores la posibilidad de que el jénero humano adelante y mejore cada dia su suerte y su posicion social.?

VARIEDADES.

AVENTURA NOVELESCA.

De un periódico de Madrid tomamos lo siguiente.

Acaba de llegar á esta corte, y en ella llora desconsolado del desvío de una mujer hermosa, un jóven aleman de prendas estimables, que ha llamado ya la atencion jeneral por su simpática figura y su no comun elegancia.—Nosotros, que hemos tenido ocasion de ver en uno de los sitios mas concurridos de Madrid la impresion que causaba la presencia del novelesco personaje, y que debemos confesar reconocimos los privilejios que ha debido á la naturaleza, oimos referir á personas que dijeron estar bien informadas de su historia, los pormenores de una verdadera novela, episodio de su vida, que parece haber echado su ecsistencia por el rumbo de una pasion desgraciada.—Nuestro héroe, á consecuencia de esta pasion, se ha consagrado completa y esclusivamente al culto de un ídolo ingrato.—Los pormenores de aquella aventura serán leidos, no lo dudamos, con interes.—Hélos aquí:

Era el invierno de 184.... en ocasion en que se anunciaba una réjia visita de la jóven reina de Inglaterra á los hospitalarios monarcas de Béljica: como era natural, al solo anuncio de esta entrevista, realizada en aquel mismo año con gran pompa, acudian en tropel gran número de personas distinguidas de todos los paises de Europa, entre los que sobresalia por su apuesto continente el héroe de nuestra historia, cuya ardiente imajinacion le presajiaba bien sin duda creando un mundo de galantes aventuras.

Partido nuestro jóven de las encantadoras orillas del Rhin, pocos dias antes de la llegada de las réjias personas, entraba en Bruselas en los momentos en que las salvas de artillería y el clamoreo de las campanas anunciaban tan fausto suceso; su primer cuidado fué el de buscar un alojamiento de grado superior, cosa que no debia ser mui fácil, cuando nuestro estranjero, despues de haber recorrido todos los *hoteles* de la ciudad, se vió precisado á reducir sus investigaciones á los cuatro mas principales que ya ecsistian entónces, y aun ahora, en la gran plaza de Bruselas. Al llegar al último de estos, cansado y fatigado, reparó en una elegante silla de postas, en cuyo interior, y esto fué lo que mas despertó su imajinacion, se encontraba muellemente recostada una jóven bella y elegante: enterarse de que esta hermosísima dama á quien únicamente acompañaban dos criados se encontraba en el mismo estado de desvalimiento que él, y acercarse á ofrecerla sus respetos y su ausilio, todo fué uno. Recibido al principio friamente, á pesar de los repetidos cumplimientos que la dirijiera en mal frances, y enamorado ya perdidamente de ella, acaso por la frialdad de esa acojida, vió variar completamente la escena en el momento en que, echando uno de los últimos rasgos de esa elocuencia del corazon, que solo los enamorados comprenden, manifestó ser español, circunstancia que ofrece mas interes á su historia, nacido en las orillas del Guadalquivir. La dama era una hermosa y floridísima mujer del Norte, y como tal, ganosa de conocer por sí misma hasta qué punto era cierto el espíritu de caballerismo y de culto relijioso hácia el bello sexo, que no sin razon

---

mano, y su hermano de quien ha hecho un rei....Si, como hermano, tengo culpas, grandes culpas que reparar; pero como rei, juro! que no podia obrar de otro modo.....Mirad, Brune, vos no sabeis como la cosa ha pasado! Habia una flota inglesa, cuyo cañon retumbaba en el puerto; habia un pueblo napolitano que hallaba por las calles. Si hubiese sido solo, habria pasado con una lancha por medio de la flota, con mi espada por medio del jentío; pero tenia mujer é hijos!...Sin embargo vacilé, la idea de que se aplicaria á mi nombre el epiteto de traidor y de prófugo me hizo derramar mas lágrimas que las que nunca me costará la pérdida de mi trono, y tal vez la muerte de los seres que mas amo.... En fin no me quiere, no es verdad?....Me rehusa como jeneral, como capitan, como soldado?.....Qué me de hacer pues?....

—Señor, es preciso que V. M. salga al instante de Francia.

—Y si no obedeciese?

—En este caso tengo órden de deteneros y presentaros á un consejo de guerra!....

—Lo que tú no harias, no es verdad, mi antiguo camarada?

—Lo que yo haria; rogando á Dios me hiriese de muerte en el mismo instante en que os pusiese la mano encima!

—En esto os reconozco, Brune; vos habeis podido permanecer bravo y leal, vos! El no os ha dado un reino, ni ha ceñido á vuestra frente este círculo de fuego, que llaman una corona y que vuelve loco, no os ha colocado entre vuestra conciencia y vuestra familia. A mí me es preciso abandonar la Francia, volver á empezar la vida errante, despedirme de Tolon, que me recuerda tantas memorias! Mirad, Brune, continuó Murat apoyándose sobre el brazo del Mariscal ¿no es verdad que esos pinos son tan bellos como los de la ciudad de Pompilio, esas palmeras semejantes á las del Cairo, y que se diria que esas montañas son una sierra del Tirol? Ved á la izquierda este cabo de Gien, que escepto el Vesubio, es algo parecido á Castellamare y Sorrento? Y mirad San Mandrier, que cierra allá el golfo, no es verdad que se parece á mi roca de Gaprea, que Lamorgne ha tambien birlado á este imbécil de Hundson Lowe? Ay! Dios mio! y me es preciso dejar todo esto! No hai medio de permanecer sobre este rincon de tierra francesa, decid Brune?...

—Me haceis sufrir, señor, respondió el mariscal.

—Es verdad; no hablemos mas de ello. Que noticias?....

—El emperador ha partido de Paris para unirse al ejército; á estas horas ya se batirá....

—¡Ya se estará batiendo á estas horas, y no estoy allí! ¡Oh! estoy persuadido que yo le podria ser útil, en un dia de batalla ¡Con que gusto habria cargado sobre esos miserables Prusianos y contra esos infames ingleses! Brune, dadme un pasaporte, partiré á escape, llegaré á donde esté el ejército, me daré á conocer á un coronel, y le diré: Dadme vuestro rejimiento, cargaré con él; y si á la noche el emperador no me tiende la mano, me haré saltar la tapa de los sesos, os doy mi palabra de honor!....Haced lo que os pido, Brune, y de cualquier modo que esto acabe, os quedaré enteramente reconocido!

—No puedo, señor....

—Bien, dejémoslo.

—Y. V. M. va á dejar la Francia?

—No sé; por lo demas, cumplid vuestras órdenes, mariscal, y si me encontrais, hacédme detener; he aquí un medio de hacer todavia algo por mí!....La vida es hoi dia para mí un peso insufrible y bendeciré la mano del que quiera libertarme de ella.....Adios Brune.

Y alargó la mano al mariscal; éste quiso besársela; pero Murat abrió sus brazos, los dos antiguos compañeros se abrazaron por

se atribuye en todos los pueblos de Europa á todos los hijos de este afortunado suelo.

Así es que sin otras averiguaciones, sin acordarse en aquellos momentos de su elevada estirpe, y de que acaso sus réjios blasones iban á enlazarse momentáneamente con los de algun oscuro hidalgo, ó quizá pechero, de las aguas vertientes de Sierra-Morena, aceptó sus servicios, y bajándose de la berlina emprendieron su peregrinacion por las calles de la capital en busca de nuevas emociones, contento él por la buena suerte que el cielo le habia deparado, y no menos ella, que en su imajinacion se figuraba ya poder entretener la aristocrática sociedad de San Petersburgo con las galantes aventuras y caballerescos combates que esperaba oir de boca de su nuebo Fígaro.

Recorrieron la ciudad; ni una habitacion, ni aun una triste buhardilla pudieron hallar á ningun precio para albergarse. La hora de las fiestas llegaba, y nuestros viajeros se resolvieron á entregarse á la aventura, y á no privarse de ver lo que los habia llevado á Bruselas. Viéronlo, pues, todo, y llegó la noche.

La situacion se presentó entónces con carácteres de mayor gravedad. ¿Dónde abrigarse contra las inclemencias del cielo? La dama no tardó en tomar su partido: se resolvió á esperar la aurora en su carruaje. El jóven se disponia á seguir el ejemplo y á acurrucarse en el suyo, cuando la voz suave y encantadora de la viajera le invitó con un asiento en su coche. No tenemos para qué decir que el gozo del jóven fué inefable. Acepta y sube.

—¡Oh, señora! le dice con acento de verdadera pasion; ¡cuán feliz me haceis!

—Pasito, paso, galante jóven; nuestra entrevista no puede tener otro carácter que el de una compasiva hospitalidad.

¿Cómo describirir la conversacion que se entabló entre los dos personajes? Protestas de amor por parte del jóven, muestras de que sus palabras eran oidas con agrado por parte de la heroina, un juramento de amor eterno como corona de tan tierna pasion, en fin por ambas partes. Pero aquí entra lo mas doloroso del caso: nuestro jóven en el arrebato de su pasion quiso improvisar á su amor en la hermosa lengua de los Riojas y de los Meléndez, y comenzó su plática con lastimoso aye y ecsajerado acento, en esta forma:

„Jardinera de mi vida. . . .”

Semejante introduccion, dirijida á una jóven que conocia algo nuestra lengua, no era ciertamente para halagar el amor propio de una princesa, puesto que ya es tiempo sepan nuestros lectores que la bella incógnita lo era, y rosa además: es decir, de la raza mas ecsajeradamente aristocrática del mundo; así es que interrumpiendo bruscamente al enamorado jóven, le dijo:

—¡Caballero, ud. se equivoca! ¡Me cree ud. una aventurera perteneciendo á una de las familias mas distinguidas de Europa!—Es necesario que nos separemos para siempre.

Esta última palabra llenó de estupor al jóven enamorado.

En vano echó mano de todos los recursos de su oratoria, y arrepentido de haber invadido el terreno de la poesia y de la música española, prorrumpió en amargas quejas y en sentido llanto, que hubiesen en nuestro concepto bastado á tranquilizar y ablandar el corazon mas empedernido del mundo.—Pero sea que la encantadora jóven estuviese arrepentida de haber quizás llevado las cosas mas allá de lo que le permitia su clase y su estado; sea que toda la poesía de esta fujitiva entrevista habia muerto con la indiscreta revelacion del oscuro apellido de Fernandez que el jóven habia adoptado, ó sea y esto es lo mas probable, porque se convenció de que no era español, el hecho es que se mostró inflecsible á las lágrimas del jóven, y este tuvo que separarse completamente desesperanzado.—Desde entónces, olvidado de su familia y de sus negocios, recorre en vano tras la sombra de esa encantadora mujer toda Europa, sin serle posible dar con ella ni encontrarla en parte alguna.—Ultimamente pasó ella por Madrid con objeto de visitar nuestro pais, y tras ella ha venido el desgraciado jóven, á quien no es dificil conocer por la palidez de su semblante, y lo desencajado de su vista que revelan á tiro de ballesta el estado de su pobre corazon.

(*Copiado del Monitor Republicano n.º* 1790)

LO PEOR DE TODO.

Habia en cierto lugar un cura mui celoso de sus deberes y mas que mediano predicador, el cual habia echado de ménos muchos dias en la Iglesia á un feligres, labrador honrado de buena reputacion.—Sucedia al mismo tiempo que prevalecia un cisma que habia hecho titubear en la fé á muchos de los creyentes que se habian separado de la congregacion, y amenazaba la disolucion de la escojida grei, cuya desgracia queria evitar el buen pastor. Receloso con tal motivo, de que se le hubiera descarriado ésta oveja, esclamó un dia desde el púlpito” ¿que podrá ser lo que ha hecho retirar de este auditorio á nuestro buen amigo el labrador N.?—Yo no le he visto entre nosotros estas tres semanas, espero en Dios que no será el Socinianismo el que le ha hecho desviar de nuestra compañía”—„Oh, no Señor,” respondió el sacristan,” es otra cosa peor que el Socinianismo”—„Dios nos libre de que sea el Deismo,” replicó el predicador.”—Oh, no Señor, es algo peor” repuso el sacristan.—„¡Peor que Deismo! Santos Cielos! no permitas que sea Ateismo.—„No Señor, es algo peor que ésto todavia”—„Peor que Ateismo! eso es imposible; nada puede haber peor que el Ateismo.”—„Si lo hai créalo por merced, es el Romanismo”

DIVORCIO.

Cierto matrimonio vivia en continuas riñas de modo que tanto el marido como la mujer no pudiéndose sufrir mutuamente, al fin determinaron divorciarse; pero si en cosas de menor entidad nunca habian podido avenirse con mucha mas razon discordaban en los medios de tomar tan seria resolucion.—La gran dificultad que se les ofrecia ahora, en que tenian tres hijos, y el marido queria quedarse con dos, y dejar uno solo á la mujer: esta queria llevarse con preferencia los dos diciendo que el marido tenia bastante con uno.—En este conflicto y dominados por el deseo de separarse, sometieron la cuestion al arbitrio de una tia, cuya decision se obligaron á seguir.—En consecuencia fué llamada inmediatamente al puesto la venerable matrona, quien despues de haber oido las razones de ámbas partes, pronunció con toda la gravedad de un Juez de letras el fallo siguiente”—„No hai aquí otro modo de arreglar esta disputa, sino que procurren UU. que nasca otro muchacho, y entónces se podrán separar bajo términos iguales.” Esta decision restableció el buen humor, se abrazaron las partes, y se acabaron las riñas.

La tia creemos que era de la familia de los Panzas.

AVISO.

Juzgado del Crímen del partido de San Salvador.

Hallándose á disposicion de este Juzgado, los animales que se espresarán, é ignorándose quienes sean sus dueños, se avisa al público para que, los que los hayan perdido, se presenten, que les serán entregados, previa justificacion.

1. Caballo retinto de silla.
2. Mulas chiquitas, una retinta, y la otra parda retinta.
1. Macho nuevo prieto.
1. Ternera bermeja encendida
1. Buena Mula de silla retinta colorada.
1. Mula de silla colorado retinta.

San Salvador, junio 3 de 1850.

Marcos Idígoras.

OTRO.

El dia 9 del entrante julio, es el señalado para el remate de las tierras que no están vendidas de la hacienda los Inocentes valuadas á doscientos setenta pesos caballería, pagaderos en bonos ó vales del Estado, el que quiera hacerles postura ocurra al Juzgado jeneral de hacienda que se le admitirá la que hiciere siendo legal.—San Salvador, junio 6 de 1850.

Manuel Castillo.

---

un instante con el pecho hinchado de suspiros y los ojos llenos de lágrimas; pero en fin se separaron. Brune volvió á montar á caballo; Murat volvió á tomar su baston, y estos dos hombres se alejaron cada uno por su parte, el uno para ir á hacerse asesinar á Avignon, y el otro para hacerse fusilar á Pizzo.

Durante este tiempo, como Ricardo III Napoleon cambiaba en Waterloo su corona por un caballo.

Despues de la entrevista que acabamos de referir, el ex rei de Nápoles se retiró á casa de su sobrino, llamado Bonafoux y que era capitan de fragata; pero este retiro solo podia ser provisorio porque el parentezco debia despertar las sospechas de la autoridad. En consecuencia Bonafoux pensó en procurar á su tio un asilo mas secreto, por lo cual se valió de un abogado mui amigo suyo, cuya inflecsible probidad conocia, y á la misma noche se presentó en su casa. Despues de haber hablado de cosas indiferentes, le pidió si tenia una quinta á la orilla del mar, y á su respuesta afirmativa, se convidó para desayunarse el dia siguiente con él, cuya proposicion fué aceptada con placer.

El dia siguiente á la hora convenida Bonafoux llegó á Bonette, que así se llamaba la casa de campo que habitaban la mujer y la hija de M. Marouin. En cuanto á él, como dependia del colejio de abogados de Tolon, tenia que vivir en esta ciudad. Despues de los primeros cumplimientos de costumbre, Bonafoux se acercó hácia á la ventana, y haciendo seña á Marouin para que se le juntase, le dijo con inquietud:

—Creia que vuestra quinta estaba situada mas cerca del mar.

—Apénas estamos á diez minutos de distancia.

—Pero no se apercibe.

—Es que esta colina nos lo impide ver.

—Miéntras aguardamos el almuerzo ¿quereis ir á dar una vuelta al otro lado?

—De buena gana, vuestro caballo todavía no está desensillado, voi á hacer ensillar el mio y vuelvo á buscaros.

Marouin salió Bonafoux se quedó delante la ventana, abismado en sus pensamientos. Por lo demás, las señoras de la casa, distraidas en los preparativos del almuerzo, no notaron ó no pudieron notar su preocupacion. Al cabo de cinco minutos Marouin volvió á entrar: todo estaba listo. El abogado y su huésped montaron á caballo, y se dirijieron rápidamente hacia el mar. Habiendo llegado á la arena, el capitan retardó el paso de su caballo, y costeando la playa por una media hora, pareció que escaminaba con mucha atencion la configuracion de las costas. Marouin le seguia sin hacerle preguntas sobre este ecsámen, que su calidad de oficial de marina hacia mui natural. En fin, al cabo de una hora de marcha volvieron á entrar en la casa de campo. Marouin quiso hacer desensillar los caballos; pero Bonafoux se opuso diciendo, que luego de haber almorzado le era preciso volver á Tolon. Efectivamente, luego que hubieron tomado el café el capitan se levantó y se despidió de sus huéspedes. Marouin, llamado á la ciudad por sus negocios, montó á caballo con él, y los dos amigos volvieron á tomar juntos el camino de Tolon.

Al cabo de diez minutos de marcha, Bonafoux se acercó á su compañero, y poniéndole la mano sobre el muslo, le dijo:

—Marouin, tengo que deciros una cosa algo grave, un secreto importante que confiaros.

—Hablad capitan. Despues de los confesores, ya sabeis que no hai nadie mas discreto que los notarios, y despues de estos los abogados.

[S. C]

IMPRENTA DEL ESTADO.

NUM. 3. NUM. 3.

GACETA DEL SALVADOR

en la República de Centro—América.

La suscricion á este periódico importa seis reales por trimestre vencido.—Los números sueltos se espenderán á real.

SAN SALVADOR, JUNIO 21 DE 1850.

Este periódico se publicará todos los viernes de cada semana.—Se admiten suscriciones en la Imprenta del Estado.

OFICIAL.

Ministerio de relaciones y gobernacion del Supremo Gobierno del Estado del Salvador.—Sr. Presbítero D. Manuel Paul.—Casa de Gobierno: S. Salvador, junio 13 de 1850.—Señor.—El Supremo Gobierno del Salvador conociendo los buenos sentimientos que animan á U. en favor del Estado, ha tenido á bien comisionarle en esta vez para que verifique en esa ciudad el canje respectivo del convenio celebrado el 8 de noviembre anterior, el que acompaño á U. junto con el decreto lejislativo de su ratificacion.—El Supremo Gobierno no duda que U. tendrá la bondad de admitir el nombramiento referido, y que se servirá desempeñar su comision tan pronto como esté nombrado el comisionado del Supremo Gobierno de ese Estado y concurra el de Honduras.—Al comunicar á U. lo espuesto y acompañarle el diploma correspondiente, me es mui honroso ofrecerle por la primera vez los votos del sincero aprecio con que lo distingue su atento servidor.

Rafael Pino.

—o:o—

Ministerio de relaciones y gobernacion del Supremo Gobierno del Estado del Salvador.—Casa de Gobierno: San Salvador, junio 15 de 1850.—Sr. Coronel D. Jerardo Barrios.—El Supremo Gobierno ha tenido á bien en esta fecha autorizar á U. para que verifique en la ciudad de Nacaome actual residencia del Supremo Poder Lejislativo de Honduras el canje del convenio celebrado en esta ciudad el dia 7 del corriente entre el Sr. D. Joaquin Meza, comisionado estraordinario del Supremo Gobierno de Honduras y el que suscribe autorizado al efecto.—El Supremo Gobierno que conoce los buenos deseos que animan á U. en favor del Estado y de los cuales ha dado repetidas pruebas, espera sin duda alguna que U. en esta vez se prestará gustoso á desempeñar tan interesante comision.—Al efecto, me hago el honor de acompañar á U. orijinal el convenio referido, junto con el diploma que lo acredita en su carácter oficial.—Me complazco en ofrecer á U. los votos de mi distinguida consideracion.

Rafael Pino.

LA GACETA.

S. Salvador, Junio 21 de 1850.

Nuestros lectores verán en este número el nombramiento de comisionados que el Supremo Gobierno del Estado se ha servido hacer en los señores Presbítero D. J. Manuel de Paul y Coronel D. Jerardo Barrios, para el canje de los tratados celebrados en esta ciudad á 7 del corriente y en Leon á 8 de noviembre último por los tres Estados de Honduras, Nicaragua y el Salvador, para la organizacion del apetecido Gobierno nacional de Centro-América.

No estrañaremos que los enemigos de la nacionalidad de Centro-América, respiren por el órgano de la Gaceta de Guatemala y nos obsequien con sus acostumbrados insultos: que ridiculicen el deseo patriótico que nos anima de restablecer la integridad de Centro-América y por consiguiente su buen nombre.—Nada nos arredra: nada nos retraerá de procurar por cuantos arbitrios estén en nuestras facultades, la union de los tres Estados pactantes.—Enhorabuena que los que dirijen las cosas en Guatemala nos critiquen y busquen los médios de evitar que formemos una gran familia, y salgamos del estado miserable en que hasta aquí hemos estado, bajo el ridículo sistema de pequeñas y débiles soberanias: enhorabuena que allá en Guatemala se constituyan en *República nacional*, sin que en realidad tengan cosa que se parezca á gobierno republicano; y enhorabuena que soliciten el engañoso apoyo y protectorado ingles, como las tribus engañadas y oprimidas del *Indóstan*; nosotros caminamos por una senda recta, honrosa y patriótica. Miéntras que por una parte los enemigos de Centro-América ponen mil embarazos para que pueblos centro-americanos que vivieron unidos por el espacio de mas de trescientos años, vuelvan á ligarse firme y fraternalmente para prover así á su seguridad; por otra predican y fomentan las ideas de ponernos bajo la proteccion inglesa, y promueven la conversion de los *Estados* en *repùblicas*.—Ojalá que las repúblicas consistieran en solo el nombre.—Pero cabalmente donde mas se repite esta palabra, es donde ménos se practica lo que hai en las repúblicas.

La idea de convertir los *Estados* de la estinguida union Centro-americana, en *repúblicas*, como se intentò hacer con Honduras por Jáuregui, es aislar á todos los Estados: suscitar celos y desconfianzas recíprocas; suscitar despues cuestiones por límites fronterizos como los de Guatemala con Honduras por el rumbo de la *Punta de Manavique*: de la disputa pasar á la lucha material y luego la destruccion de nuestro pais ó la entrega al estranjero, como sucedió á los pequeños reinos de la India Oriental, que hoi son tristes colonias de esclavos de Inglaterra.—Esa idea se descubre constantemente en los papeles que salen de Guatemala, ó de alguna republiquilla su ahijada.—Y es cosa que pasma, que sorprende, considerar el empeño por una parte en desunir á estos Estados, y por otra la fatiga de querer santificar cuanto ha hecho y hace el cónsul ingles contra los derechos de Nicaragua, Honduras y el Salvador, inculpando á estos que han sido los agraviados injustamente.

Nosotros, los que queremos y hemos promovido el restablecimiento de la *union* Centro-americana, jamas hemos tenido miras algunas particulares: no somos ni hemos sido nunca adversos á los estranjeros, ni les hemos causado mal en sus personas ni bienes: por el contrario, les hemos procurado toda garantia y han vivido en nuestro pais, libres y seguros, aun mas que nuestros nacionales, haciendo su comercio aun en medio de los trastornos políticos.—Si nos hemos quejado de los ingleses, es porque su cónsul se ha deleitado en ajar á nuestros gobiernos pátrios: porque ha acojido las solicitudes de sus nacionales tan injustas como estravagantes por pérdidas imajinarias, supuestas ó ecsájeradas, y ha entablado rèclamos en términos que desconoce el derecho de jentes y condena la urbanidad; y porque (como el no puede negar) ha suscitado discordias, y dado informes inecsáctos á su gobierno.—Sin estos manejos, el gobierno británico, habria obrado de otra manera distinta.

Así pues, los gobiernos pactantes, penetrados de la necesidad de unirse formalmente trabajan constantemente por ver realizado el gran proyecto de que vamos hablando, y esperan que no serán inùtiles sus esfuerzos, ni los detendrá la mano enredadora de nuestro enemigo comun.

NICARAGUA.

CIRCULAR.

Sr. Ministro de relaciones del Supremo Gobierno de. . . . .

El Sr. Director Supremo Licenciado Dn. Norberto Ramirez ha vuelto hoi al ejercicio del P. E. del Estado cesando en consecuencia de desempeñar este destino el senador Licenciado Dn. Justo Abaunza.—Tengo el honor de comunicarlo á U. para que se sirva ponerlo en conocimiento de ese Supremo Gobierno; siéndome plausible renovar al Sr. Ministro mis sentimientos de aprecio, y suscribirme como siempre su humilde servidor—D. U. L.—S. Salinas.

NICARAGUA Y EL ESGMO. Sr. SQUIER.

Salió de esta ciudad para los Estados-Unidos el dia 9 del presente el Sr. Plenipotenciario de la república de Norte-América cerca de Nicaragua y Centro América, aprovechando los tres meses de licencia que tenia.

Pocos dias antes de emprenderse tal viaje, se habian recibido noticias mui positivas de haberse confirmado por el congreso de Washington la eleccion que el gobierno habia hecho en la persona de dicho Sr. Ministro, quien no tanto lleva por objeto hacer á su patria y familia una visita, sino tambien y principalmente, como lo ha protestado, promover muchas mejoras, que ninguno mejor que él ha podido echar de ver.

De cuantos estranjeros han visitado á nuestro suelo, no habrá habido quizás uno, que haya hecho un estudio mas profundo de nuestra *topografía, de nuestro carácter* y de nuestra historia: lleva consigo los planos particulares de todos los puntos que ofrecen algun interés y, lo que mas importa, la esperiencia de lo mucho que sufre Nicaragua y Centro-América de la violencia británica: él mismo ha sido víctima, puesto que, á pesar de haber escrito con frecuencia, llevaba ya como tres meses de no recibir contestacion alguna de su gobierno, ni de sus amigos.

No dudamos, que dentro de tres meses estará de vuelta en Nicaragua este ilustre funcionario: así lo ha prometido. Su vuelta será precedida de innumerables bienes, pues ademas de acelerar la grande empresa, ya iniciada, arreglará una linea de comunicacion entre las dos repúblicas amigas, escitará el ánimo de varios empresarios y hará que el Estado de Nicaragua sea mas conocido y respetado.

Es tal la actividad, tal la intelijencia, y tal la afeccion de este personaje en favor de Nicaragua, que estamos ya previendo el resultado de sus esfuerzos y el de la gratitud correspondiente de todo Centro-americano. ¿Y qué no haria Nicaragua?

NOTICIAS VARIAS.

El North American de Filadelfia, órgano de Mr. Clayton, ha tratado constantemente con la energía mas significativa la cuestion de Nicaragua, desde que se principió á discutirla. Un párrafo que sobre la misma pública nos parece digno de ser reproducido.—Dice así:

„Jamas ha titubeado el jeneral Taylor ni cambiado de parecer acerca de la cuestion de Nicaragua: la gritería miserable de una oposicion ignorante y poco escrupulosa en nada varia sus intensiones. Podemos decir que seran protejidos los derechos de nuestros ciudadanos y los intereses de nuestro gobierno aunque la Inglaterra y todos sus aliados hayan de arrojarnos el guante de desafío. No tememos, empero, que la cuestion tenga un desenlace de consecuencias lamentables. Vencerá la política de la civilizacion ilustrada, y la Gran Bretaña cederá en lo que no podría sostener con honra ni justicia."

A ULTIMA HORA.

De una carta que nos han dirijido de Costarica sacamos el párrafo que sigue.

„Estamos aquí hasta la fecha, quien sabe como. . . . en San José la tienen buena: el Gobierno y el Comandante jeneral cada uno con su cuartel, y jente armada; aquí hasta ahora que son las 4 de la tarde no sabemos otra cosa; lo que fuere sonará. . . . Alajuela mayo 28 de 850.

(*Del Istmo número 135.*)

HONDURAS

IMPRESOS SUELTOS.

A LOS CENTRO-AMERICANOS.

Hemos visto el impreso titulado *justificacion del licenciado Jáuregui*, respecto al tratado que celebró con el encargado de negocios de S. M. B. Dos palabras y nada mas. votaremos á aquel malhadado hombre á quien para nuestro castigo, concedió Dios la habilidad de vestir la mentira con ropaje hermoso, para que aparezca en lugar de la verdad, y el embuste y el crímen como una virtud.

¿Con que facultades hizo el tratado con Chatfield? con ningunas, porque su comision fué, solo para arreglar con los gobiernos de Centro-América, un pacto de nacionalidad, y solo por el bajo interes y provecho que el tiempo ha de descubrir, tal como es en si, es que pudo avanzarse á tratar con quien no se le habia mandado, y á convenir oponerse á la *nacionalidad* que se solicitaba, pues que estipuló erijir en república este Estado, con un ajente de gobierno estraño con quien jamás debia tratarse una cuestion propia, y esclusivamente propia de los centro-americanos. Basta, pues, para justificar el crímen de Jáuregui: trató sin facultades con quien no debia abrir relaciones; y vendió los grandes intereses del pais. Este es, el auto cabeza de proceso de aquel malvado.

Varios hondureños, y entre ellos el jeneral Guardiola, hemos tenido en nuestras manos la carta del digno presidente del Salvador en que escita al Señor Lindo á que obren de acuerdo *contra* los ingleses, la cual presentaba el Señor Lindo, como la mejor prueba del patriotismo de su autor; y así es que el párrafo de la carta que cita el Señor Jáuregui si maliciosamente no ha reformado el *contra* en con, sería un yerro del escribiente, porque bien se deja entender por la otra cláusula que inserta, que ninguno de los dos presidentes han pensado obrar de acuerdo con los ingleses, como se comprueba con la conducta que han observado: y solo Jáuregui y tan solo él, ha podido servir de instrumento y cooperar á que los británicos lleven adelante sus pretensiones para esclavizarnos.—Comayagua mayo 6 de 1850.

Los Nacionalistas.

DISCURSO,

DE DON

JOSE MARIA LUIS MORA,

CIUDADANO MEJICANO.

SOBRE LOS PERNICIOSOS EFECTOS DEL INFLUJO DE LOS GABINETES ESTRANJEROS EN LAS NACIONES QUE LOS SUFREN.

> Conciudadanos, credme, los celos de un pueblo libre deben estar constantemente alerta contra las insidiosas estratajemas de la influencia estranjera, pues la historia y la esperiencia han probado, que esta influencia es uno de los mas terribles enemigos que tiene el gobierno republicano.
>
> WASHINGTON. *Despedida.*

El célebre caudillo de la primera revolucion americana, el primero que plantó el estandarte de la libertad en el suelo de Colon y abrió la puerta á la formacion de nuevas naciones, al despedirse del pueblo que habia hecho independiente con su espada, y elevádolo por sus talentos políticos y virtudes cívicas al rango de nacion independiente no pudo ménos de recomendarle con el mas vivo empeño la importancia y necesidad de evitar la influencia de los gabinetes estranjeros en los negocios domésticos. Bastaria que este grande hombre, este profundo político, este héroe de la razon y de la filosofía, hubiese sentado esta máxima como base de las operaciones de todo gobierno libre, y como regla de que no deben separarse los que quieran con sinceridad y buena fe consolidar un sistema republicano, para que los pueblos y los que presiden á sus destinos viesen con la mayor desconfianza las sujestiones de los gabinetes estranjeros, escuchásen con prevencion sus proposiciones, y estuviesen alerta sobre la conducta de sus ministros.

La esperiencia adquirida en ocho años de estar al frente de la administracion pública de su patria, despues de quince de revolucion en que Washington siempre tuvo una parte mui principal y directa, ya como jeneral ya como el ciudadano de mayor prestijio que se conocia en aquel pais por su moderacion y desinteres, por su patriotismo, y por la profundidad y estension de sus talentos; son circunstancias que fundan por si mismas una vehemente presuncion á favor de los principios que deben servir de norma á la conducta de los que ocupen un puesto semejante. Pero este grande hombre no quiere ser creido sobre su palabra, á pesar de que nadie podia alegar tantos títulos que

FOLLETIN.

MURAT

Ó

JOAQUIN 1.º REI DE NAPOLES,

OBRA ESCRITA EN FRANCES

POR

ALEJANDRO DUMAS.

(Continúa.)

—Ya pensaréis que no he venido á vuestra quinta por el solo placer de dar un paseo. Un objeto mas importante, una responsabilidad mas séria me preocupa, y os he elejido entre todos mis amigos, persuadido que me erais bastante adicto para hacerme un gran servicio.

—Habeis hecho bien, capitan.

—Vamos al hecho claro y rápidamente, como conviene hacerlo entre hombres que se aprecian y que cuentan el uno con el otro. Mi tio, el rei Joaquin, está proscrito; se halla escondido en mi casa, pero no puede quedar en ella, porque soi la primera persona cuyo domicilio se rejistrará. Vuestra quinta está aislada, y por consiguiente es la mas propia para servirle de retiro. Es preciso que la pongais á mi disposicion hasta que los acontecimientos permitan que el rei tome una determinacion cualquiera.

—Podeis disponer de ella, dijo Marouin.

—Pues bien; mi tio irá á dormir allí esta noche.

—Pero dadme tiempo á lo ménos de hacerla digna del huesped real que voi á tener el honor de recibir.

—Mi pobre Marouin, os dariais un trabajo inútil, y nos impondriais un enojoso retardo. El rei Joaquin ha perdido la costumbre de los palacios y de los cortesanos; hoi dia se tiene por mui feliz cuando encuentra una cabaña y un amigo; ademas, como estaba seguro de vuestra respuesta ya se lo he prevenido. El cuenta dormir esta noche en vuestra casa; si ahora quisiera yo cambiar alguna cosa en su determinacion, veria una denegacion en lo que solo seria retardo, y perderiais todo el mérito de vuestra bella y buena accion. Así pues, ya está dicho; esta noche á las diez, en el Campo-de-Marte.

A estas palabras el capitan puso su caballo al galope y desapareció. Marouin hizo volver la brida al suyo, y se dirijió á su quinta á fin de dar las órdenes necesarias para el recibo de un estranjero, cuyo nombre no dijo.

A las diez de la noche, tal como se habia convenido, Marouin estaba ya en el Campo-de-Marte, que se hallaba embarazado entónces con la artillería de campaña del mariscal Brune. Pero no habiendo llegado nadie todavia se paseaba entre los arcones, cuando se le acercó el centinela y le preguntó que hacia allí. La respuesta era bastante difícil: nadie acostumbra pasearse por deseo á las diez de la noche, en medio de un parque de artillería; así pidió hablar con el oficial de la guardia, el cual se adelantó, y habiéndosele M. Marouin dado á conocer por abogado perteneciente al colejio de la ciudad de Tolon, y dicho que habia dado cita á un sujeto en el Campo-de-Marte, ignorando que estuviese prohibido, y que aguardaba á esta persona; el oficial en consecuencia de esta esplicacion, le autorizó para permanecer allí y volvió á entrar en su cuerpo de guardia. En cuanto al centinela, fiel observador de la subordinacion, continuó su paseo acompasado, sin inquietarse mas por la presencia de un estranjero.

Al cabo de algunos minutos apareció un grupo de varias personas por la parte de Lices. El Cielo estaba magnífico, la luna brillante. Marouin reconoció á Bonafoux y se adelantó hácia él. El capitan le tomó al instante la mano, le condujo al rei, y dirijiéndose sucesivamente á cada uno de ellos, dijo:—Señor, he aqui el amigo de que os he hablado.

—Despues volviéndose hácia Marouin, le dijo:—Y vos, aquí teneis el rei de Nápoles proscrito y fujitivo, que os confio. No hablo de la posibilidad que hai de que recuperé un dia su corona: pues que esto sería quitaros todo el mérito de vuestra bella accion.... Ahora servidle de guia, nosotros os seguiremos de léjos; marchad.

justificasen semejante pretension, sino que apelo á la razon y á la esperiencia, asegurándonos que estas dos fuentes de la humana certidumbre están de acuerdo en comprobar la verdad del principio que recomienda.

Jamas los pueblos habian padecido tanto, si las naciones hubieran sido vil juguete de sus vecinas, si los hombres y los gobiernos se hubiesen convencido de que el interes verdadero por la prosperidad de un pais no puede ecsistir fuera de él; de que solo el nacimiento ó arraigo por familias y propiedades puede producir en los hombres un empeño verdadero por los intereses del territorio; y de que los estranjeros no tienen por sus vecinos otras consideraciones que las que pueden ministrarles lo que se cree el bienestar de su pais, que muchas veces se hallan en oposicion con el de la nacion en que han sido acojidos. Buscar pues la direccion de los propios negocios en un gabinete estraño, ó tolerar la influencia de este en los autoridades y ciudadanos del pais, no solo es la mayor prueba de imbecilidad de un gobierno, que con este solo hecho demuestra no puede dar un paso por sí mismo, pues necesita de andaderas, sino que es igualmente el mayor de todos los crímenes, y el cargo mas fundado para derrocarlo y hacer que sufra el condigno castigo de tamaña maldad. Esta es una traicion que los gobiernos hacen á los pueblos; ella destruye la independencia nacional, que es el primero y mas precioso de sus intereses, y los entrega atados de pies y manos á un Señor estraño para que disponga de ellos á su arbitrio y voluntad. Nada es capaz de disculpar semejante conducta, puesto que no es concebible circunstancia ninguna que pueda autorizar á un gobierno a someter á otro la nacion que ha sido confiada á su direccion y cuidado. El gobierno pues que permite ó solicita la influencia estranjera es traidor á la nacion, y debe ser castigado con todo el rigor de las leyes y con la mayor de las penas.

Nada hai mas precioso para un pueblo que su independencia respecto de las demas naciones, especialmente si ha sufrido por un periodo considerable de tiempo el réjimen opresor del estranjero: cuando se llega á sacudir el yugo estraño despues de estraordinarios esfuerzos y de una guerra desastrosa en que han perecido innumerables familias, en que la sangre ha corrido á torrentes, así en la campaña como en los cadalsos, en que las campiñas han sido asoladas, las poblaciones entregadas á la voracidad de las llamas y al pillaje del soldado; entonces es verdaderamente cuando se aprecia como se debe la independencia nacional, la facultad de rejirse por sí mismo, y de crear un gobierno que identificando sus intereses con los de la nacion, inspire confianza y promueva su prosperidad por los medios que conduzcan á este fin, sin pararse á ecsaminar si serán de la aprobacion y beneplácito de un gabinete estranjero.

Este justo aprecio que se hace del mayor de los bienes políticos, está fundado en razones solidísimas. Las naciones como las personas tienen dos modos de ecsistir en el órden social: á saber; el de independencia y soberanía, ó el de sumision y esclavitud. Solo en el primer caso pueden proveer á sus necesidades, y promover todo lo conducente á la prosperidad y bienestar de los miembros de que se componen. En el segundo, no basta para hacer que se adopte una medida demostrar que es benéfica y saludable, pues debe ecsaminarse igualmente si es conforme á los intereses de la potencia dominante; ella es la que debe calificar su conveniencia, de ella se debe esperar su ejecucion, y es del todo seguro que en el caso de ser opuestos los intereses, prevalecerán los de la que domina sobre los de la dominada. Todos los males que trae consigo la sujecion, que no son pocos, están compendiados en estas palabras que, aunque breves, abrazan todos los principios de un réjimen dominador, enemigo de las libertades de los pueblos y de la independencia de las naciones.

¿Qué es pues sujetar una nacion á otra y ponerla en estado de no obrar por sí sino por impulso ajeno? Es destruirla en el órden físico y darle la muerte en el político, es crear una reunion de esclavos que no puedan disponer de sí mismos ni moverse á obrar nada sino por la voluntad de su señor. Ahora pues; así como el mayor ultraje y el primero de los males que pueden hacerse á un hombre es el de reducirlo al estado de servidumbre; de la misma manera y por las mismas razones, una nacion que ha caido bajo la dependencia de otra por culpa de su gobierno, ó se halla en peligro de sufrir esta desgracia, debe considerar á éste como traidor en primero y supremo grado, pues que en la línea de los delitos no puede encontrarse otro mayor. Si la gravedad de un crímen debe medirse, como no admite duda, por la naturaleza de los males que causa y por la posicion social del que lo comete, aunque nos pongamos de intento á buscar otro de mas gravedad que el de un gobierno que hace traicion á los intereses de su nacion, será no solo difícil sino imposible encontrarlo. Entregar el depósito mas sagrado, es decir, la libertad y suerte de innumerables familias, aquel ó aquellos á cuyo cuidado se habia puesto, y á quienes en retribucion de los pequeños trabajos que demanda esta obligacion, se ha colmado de honores y beneficios, no merece otro nombre que el de una felonía traidora.

¿Y quien podrá dudar que un gobierno que se deja dirijir por un ministro ó gabinete estranjero, que se aconseja de él, y que permite obre directamente sobre todas las clases de la sociedad, seduciendo á unos, amenazando á otros, persiguiendo por medio de prisiones ó imputaciones columniosas á muchos que podran oponerse á sus miras y proyectos, creando facciones que fomenten y promuevan la discordia entre los ciudadanos, y trastornando todo el órden interior de la sociedad; quien, repetimos, podrá dudar que este gobierno destruye la independencia nacional y se hace reo del mayor de los crímenes? En efecto, la independencia, este precioso ó inestimable bien, no se consigue por variar de señor, sino por sacudir la servidumbre. Nada, ciertamente, se ha logrado con que un pais se haya separado en lo ostensible de una nacion, si ha caido bajo el influjo dominante de otra que cuidándose poco del aparato esterior del mando lo ejerce con mas certeza y seguridad, y llega el fin que se propuso por caminos que, aunque ocultos y tortuosos, no son por eso ménos seguros para llegar al término.

En el dia se pretende dominar por otro camino que el de la fuerza: no se trata ya de reducir las naciones á provincias, ni de rejirlas por un virei ó gobernador; estos medios de dominacion son demasiado conocidos para que puedan ponerse en accion y dar un resultado favorable. La táctica de los gabinetes modernos que tienen pretensiones sobre sus vecinos es mas insidiosa, y consiste en apoderarse de los que gobiernan; en organizar facciones y partidos que puedan servir cuando se tenga por necesario; y en soplar el fuego de la discordia que escitando pasiones populares relaje los vínculos que unen á los ciudadanos entre sí y con su gobierno, y debilite a los pueblos por su descontento y falta de union, hasta ponerlos en estado de que puedan recibir la lei y el yugo de aquel que quiera imponérselos.

Como á una nacion para ser libre y soberana no basta que se la llame tal, se debe cuidar mucho de que los pueblos que la componen no sean engañados por nombres vanos ni por falsas y seductoras apariencias. Los que no han conocido ni esperimentado mas que una clase de servidumbre, cuando han logrado sacudirla se tienen ya por enteramente libres de todas; ¡mas cuanto se engañan! caen en el lazo insidioso que se les tiende de nuevo por donde ménos debian

---

El rei y el abogado se pusieron en camino al instante. Murat iba entónces vestido con una levita azul, medio militar y medio paisano, abotonada hasta arriba, llevaba pantalon blanco y botas con espuelas, los cabellos largos, y el bigote poblado. Todo el camino estuvo interrogando á su huesped sobre la situacion de la quinta que iba á habitar, y la facilidad que tendria de cojer el mar en caso de alarma. A cosa de media noche el rei y Marouin llegaron á Bonette: al cabo de algunos minutos se les juntó la escolta real que se componia de unas 30 personas. Despues de haber refrescado esta pequeña tropa, última corte del ex-rei, se retiró para dispersarse en la ciudad y sus cercanías, y Murat quedó solo con las mujeres, no conservando cerca de él mas que un criado llamado Leblanc.

El proscrito permaneció cosa de un mes en esta soledad, ocupando todos sus dias en responder á los diarios que le habian acusado de traicion al emperador. Esta acusacion era su preocupacion, su fantasma, su espectro: dia y noche ensayaba separarla buscando en la posicion difícil en que se habia encontrado todas las razones que podian disculparle de haber obrado como habia hecho. Durante este tiempo, se habia esparcido la desastrosa nueva de la derrota de Waterloo. El emperador que acababa de proscribir, se hallaba él mismo proscrito, y aguardaba en Rochefort, como Murat, en Tolon, lo que los enemigos iban á decidir de él. Todavia se ignora á que voz interior cedió Napoleon cuando, rechazando los consejos del jeneral Lallemand y el rendimiento del capitan Baudin, prefirió la Inglaterra á la América, y se fué cual moderno Prometeo, á yacer sobre la roca de Santa Elena. Nosotros vamos á decir ahora cual fué la circunstancia fortuita que condujo á Murat á los fosos de Pizzo; y luego dejarémos á los fatalistas que saquen de esta estraña historia, las deducciones filosóficas que mas les cuadren. En cuanto á nosotros, simples analistas, solo podemos responder de la ecsactitud de los hechos que hemos descrito y que vamos á referir.

El rei Luis XVIII habia subido al trono: Murat habia pues perdido toda la esperanza de permanecer en Francia, y era preciso partir. Su sobrino Bonafoux fletó un bergantin para los Estados-Unidos, bajo el nombre del príncipe de Roca Romana. Toda la comitiva pasó á bordo, en donde se empezó á hacer trasportar todos los objetos precisos que el proscrito habia podido salvar en el naufrajio de su dignidad real. Lo primero que se transportó fué un saco lleno de oro que pesaba unas cien libras, un guarda espada sobre el cual habia los retratos del rei, de la reina, y de sus hijos, y las actas del estado civil de su familia, encuadernadas en terciopelo y adornadas de sus armas. En cuanto á Murat habia conservado sobre sí, un cinturon en el cual habia entre algunos papeles preciosos, una veintena de diamantes desmontados, que él mismo estimaba en un valor de cuatro millones.

Concluidos todos estos preparativos de marcha, se resolvió que el dia siguiente 1.° de agosto, á las cinco de la mañana, la lancha del bergantin iria á buscar el rey á una pequeña bahía distante diez minutos de la casa de campo que habitaba. El rei pasó la noche trazando M. Marouin un itinerario por medio del cual debia llegar hasta donde estaba la reina, que segun creo, entónces era en Austria. Llegó el momento de partir, y dejando el umbral de esta casa hospitalaria, en que habia encontrado un refujio, lo entregó á su huesped junto con un volúmen de Voltaire cuya edicion esteriotipada lo hacia portátil. Bajo del cuento de *Micromégas* el rei habia escrito:

„Tranquilízate, mi cara Carolina; aunque mui desgraciado, soi libre. Parto sin saber donde voi; pero en cualquiera parte en que me encuentre, mi corazon estará siempre contigo y con mis hijos."

„J. M."

Al cabo de diez minutos Murat y su huésped aguardaban en la playa de Bonette la llegada de la chalupa que debia conducir el fujitivo á bordo del bergantin.

De este modo estuvieron aguardando hasta medio dia y nadie compareció; y sin embargo veian en el horizonte el bergantin salvador que, no pudiendo echar el áncora por causa de la profundidad del mar, pen-

esperarlo, y sienten los mismos ó mayores males que antes, sin perder tal vez por su inesperiencia atinar con la verdadera causa de tan inesperados efectos. La buscan donde no está, y teniéndola mui próxima no la pueden encontrar.

No nos cansaremos de repetir con Washington, que el influjo estranjeso es demasiado ominoso á todos los sistemas libres, especialmente al republicano, y con mas razon si este se halla recientemente establecido. En efecto: ¿de qué sirve, ni qué utilidad puede resultar á un pueblo de haberse nombrado sus autoridades, si estas se hallan á disposicion del estranjero, ó son burladas y escarnecidas por una faccion creada y sostenida por él? De nada ciertamente, sino de empeorar el mal, pues este es tanto mas difícil de curarse, cuanto mas oculto se halla. En todas las revoluciones que se han hecho en favor de la libertad comenzando por la de Francia, y acabando por las de nuestra América, se ven los perniciosos efectos del influjo estranjero en la suerte de los pueblos y de los sistemas de gobierno.

(*S. C.*)

VARIEDADES.

HISTORIA DE UN NIÑO DE TRES DIAS.

REFERIDA POR EL MISMO.

Os saludo venerables difuntos entre los cuales vengo á descansar despues de tres dias de una desagradable ecsistencia. Vosotros creereis que una criatura de tan tierna edad no tiene conocimiento ni reflecsion; pero os engañais. Para contaros mi triste y breve historia voi á ecsaminar con atencion todos los rastros que los sucesos de mi vida dejaron impresos en la sustancia de mi cerebro. Si me dedicase á escribir semejantes cosas en estilo enfático y romancesco como hoi escriben algunos allá en el mundo que acabo de dejar, no faltaria quien las celebrase.

Por fortuna nací de una mujer rica, algo coqueta y presumida. A esta circunstancia he debido sin duda la corta duracion de mi vida y la felicidad de haber muerto.

Cuando salí á la luz del dia me quedé admirado de oir una griteria espantosa, y al abrir los ojos me hallé en los brazos de una vieja legañosa y fea: tuve miedo y prorrumpí en llanto.

A la verdad que no lo tuve por buen agüero.—Cojióme despues un caballero mui gordo y de edad madura; púsose los espejuelos, y despues de haberme mirado mui despacio para ver si reconocía en mi alguna de sus facciones me soltó con bastante indiferencia. Sin duda este caballero sería mi papá.—Entraron en estos muchas personas esclamando á gritos: El heredero ¡El heredero!—En seguida una mujer jóven metida en la cama, me tomó en brazos, me bezó y me hizo tantas caricias que algunas veces me quitaba la respiracion.—Esta era mi mamá.

Para aumento de mis males la vieja me volvió á tomar, me envolvió en lienzos y me agarrotó con fajas y ligaduras en tales términos que me dejó enteramente sin movimiento.—¡Que dolores no me hizo pasar! y aunque yo lloraba nadie hacia caso de mi llanto: cada uno lo atribuía á distinta causa y á nadie le ocurria que dimanaba de estar tan cruelmente oprimido.

A fin de que mi mamá no se incomodase criando y no se ajase, segun decian, me entregaron á una nodriza que para hacerme dormir, y descansar ella, me metia en una especie de cajon dándole un movimiento oscilatorio tan violento que me trastornaba el cerebro, y cuanto mas lloraba yo, tanto mas aumentaba aquella despiadada mujer el movimiento de su cajon hasta que por fin me dejaba aletargado. Esta cruel maniobra alteró mi salud, se llamaron dos médicos, los cuales despues de una disputa mui acalorada entre ellos, convinieron en administrarme un brebaje amargo, y tan eficaz que en pocas horas me libró de las ataduras, del cajon y de otras muchas molestias que esperimenté en las pocas horas de mi ecsistencia. A este benéfico brebaje debo el no haber sido mártir de las nodrizas y de los criados hasta la edad de cinco años, de los pedantes hasta los veinte, de las mujeres hasta los treinta, y de mi esposa hasta los sesenta, sin contar la ambicion, el juego, la maledicencia, la envidia, las enfermedades y otros males morales y físicos que afligen á la vida humana, de que he tenido la felicidad de escaparme y de que me rio ahora desde el paraje en que cuento mi historia.

AVISOS.

Juzgado del Crímen del partido de San Salvador.

Hallándose á disposicion de este Juzgado, los animales que se espresarán, é ignorándose quienes sean sus dueños, se avisa al público para que, los que los hayan perdido, se presenten, que les serán entregados, previa justificacion.

1. Caballo retinto de silla.
2. Mulas chiquitas, una retinta, y la otra parda retinta.
1. Macho nuevo prieto.
1. Ternera bermeja encendida
1. Buena Mula de silla retinta colorada.
1. Mula de silla colorada retinto.

San Salvador, junio 3 de 1850.

Marcos Idígoras.

OTRO.

El dia 9 del entrante julio, es el señalado para el remate de las tierras que no están vendidas de la hacienda los Inocentes valuadas á docientos setenta pesos caballería, pagaderos en bonos ó vales del Estado, el que quiera hacerles postura ocurra al Juzgado jeneral de hacienda que se le admitirá la que hiciere siendo legal.—San Salvador, junio 8 de 1850.

Manuel Castillo.

OTRO.

En el Juzgado jeneral de hacienda se venden las haciendas San Diego, San Dieguito, San Isidro y Santa Efijenia, situadas en el partido de Metapan, las dos primeras valoradas á sesenta pesos caballería y las casas y cercos en ochocientos pesos: San Isidro á treinta pesos cada caballería y ciento veinticinco pesos sus mejoras de cercos de piedras; y Santa Efijenia cuarenta pesos por cada una de las caballerías de que se compone.—El que quiera hacerles postura ocurra al mismo Juzgado de hacienda, en donde verá el espediente y se le admitirá la que hiciere si fuese legal.—San Salvador, junio 19 de 1850.

Manuel Castillo.

OTRO.

La Fragata mercante nominada John Brewer, que salió de Lóndres en once de marzo último, con destino para la alta California, arribará al puerto de la Union hácia el mes de julio próximo, para descargar las máquinas para la compañía de minas de San Miguel, la que trae á su bordo un surtido de efectos de algodon propio para el consumo de este Estado.—Las personas que quieran hacer compras podrán ocurrir á su llegada á dicho puerto, así como los que quieran pasaje para S. Francisco, en California, entendiéndose con el consignatario del buque

Cárlos Antonio Meany.

Junio de 1850.

---

manecia cruzando, con riesgo de llamar la atencion de los centinelas de la costa. Al medio dia, el rei cayéndose de cansancio y tostado por el sol, estaba tendido sobre la playa, cuando llegó un criado llevando algun refresco que la señora de Marouin, inquieta, enviaba á su marido. El rei tomó un vaso de agua, comió una naranja, y se levantó un instante para mirar si en la inmensidad del mar veia venir el barco que aguardaba. El mar estaba desierto, y el bergantin solo, se mecia graciosamente al horizonte, impaciente de partir como un caballo que aguarda á su dueño.

El rei exhaló un suspiro y se volvió á tender sobre la arena. El criado volvió á Bonette con la órden de ir al hermano de M. Marouin, que fuese á la playa, quien llegó al cabo de un cuarto de hora, y casi al mismo instante volvió á partir al trote hácia Tolon, á fin de saber por M. Bonafoux la causa que habia detenido al barco que debia venir á buscar al rei. Al llegar á casa el capitan la encontró invadida por fuerza armada, la cual hacia una visita domiciliaria, cuyo objeto era Murat. El mensajero llegó en fin al medio del tumulto hasta cerca de aquel á quien era enviado, y allí supo que la chalupa habia partido á la hora convenida y que por precision se debia haber estraviado en la caleta de San-Luis y de Santa-Margarita. En efecto, esto era lo que habia sucedido. A las cinco M. Marouin referia estas alarmantes noticias á su hermano y al rei, quien ya no tenia ánimo para defender su vida, ni aun con la fuga, porque se hallaba en uno de estos momentos de abatimiento que de vez en cuando se apoderan del hombre mas fuerte, incapaz de emitir una opinion por su propia seguridad, y dejando á M. Marouin dueño de cuidar de ella como bien le pareciese. En aquel momento un pescador volvió á entrar en el puerto cantando. Marouin le hizo señal de que fuese á él, y obedeció.

Marouin empezó por comprar á este hombre todo el pescado que habia cojido; despues, luego que se lo hubo pagado con algunas piezas de moneda, hizo brillar el oro á su vista, y le ofreció tres luices si queria conducir un pasajero al bergantin que se apercibia en frente de la Croix des-Signaux. El pescador lo aceptó. Esta esperanza de salvacion volvió á Murat todas sus fuerzas, quien se levantó, abrazó á M. Marouin, le recomendó que fuese á encontrar á su mujer, y que le remitiese el volúmen de Voltaire; despues se lanzó al barco, que se alejó al instante.

Estaba ya á alguna distancia de la costa, cuando el rei detuvo al pescador é hizo señal á Marouin de que se habia olvidado alguna cosa. En efecto, en la playa, habia un saco de noche, en el cual Murat habia encerrado un magnífico par de pistolas montadas en plata sobredorada, que la reina le habia regalado y que tenia en grande estima. Apénas estuvo al alcance de la voz indicó el motivo de su vuelta, á su huésped, quien tomó al instante la balija, y sin aguardar que Murat tocase en tierra, se la arrojó desde la playa al barco; cayendo el saco de noche se abrió y salió una de sus pistolas. El pescador solo echó una mirada sobre el arma real; pero esto bastó para que notase la riqueza y concibiese sospechas, sin embargo continuó remando hácia el bergantin. M. Marouin, viéndole alejarse, dejó á su hermano en la playa, y saludando por última vez al rey, que le volvió su saludo, se encaminó á la quinta para calmar la inquietud de su mujer, y tomar él mismo algunas horas de descanso, de que tenia gran necesidad.

Dos horas despues fué despertado por una visita domiciliaria; su casa, á su vez estaba invadida por los jendarmes, los cuales buscaron por todas partes sin encontrar ningun rastro del rei. Al momento en que eran mas activas las pesquisas volvió á entrar su hermano; Marouin le miró sonriéndose, porque creia que el rei estaba en salvo; pero á la espresion del rostro del recien llegado, conoció que habia acontecido alguna nueva desgracia; así, al primer momento de descanso que le dieron los visitadores, se acercó á su hermano.

—Y bien? le dijo, espero que el rei está á bordo?

—El rei se halla á cincuenta pasos de aquí, escondido en la ruinas.

—Porqué ha vuelto?

El pescador ha pretestado mal tiempo, y ha rehusado conducirle al bergantin.

—Miserable! ——(*Se continuará*)

IMPRENTA DEL ESTADO.

TOM. 3. NUM. 69.

GACETA DEL SALVADOR

en la República de Centro—América.

La suscricion a este periódico importa seis reales por trimestre vencido.—Los números sueltos se espenderán a real.

SAN SALVADOR, JUNIO 28 DE 1850.

Este periódico se publicará todos los viérnes de cada semana. Se admiten suscriciones en la Imprenta del Estado.

ESTADO jeneral que demuestra el número de escuelas que hai en el departamento de Sonsonate, con espresion de pueblos, preceptores que las sirven y total de niños que concurren à ellas.

PUEBLOS.	PRECEPTORES.	Lectura.	Escritura.	Aritmética	Doctrina.	Moral.	Ortografia	Gramat.ca C.a	Constitucion	Total de niños.
Santa Ana.	Jesus Pareja.	99.	55	55	99.	49.	49.	00	00	99.
Chalchuapa.	Carlos Barrientos.	56.	40	40	23.	27.	47.	00	00	56.
Coatepeque.	Simon Artiaga.	54.	25.	25	00	01.	00	13.	00	54.
Tecsis.	Gabril Martinez.	34.	22.	6	34.	00	07.	00	00	46.
Sonsonate.	Ignacio Moreno.	157.	87.	99	144.	91.	00	14.	00	157.
Sonsacate.	Apolonio Villafuerte	17.	11.	7.	17.	00	00	00	00	17.
Nahuizalco.	Lorenzo López.	63.	63.	30.	78.	34	30	00	09.	73.
Salcoatitan.	Cleto Angulo.	25	10.	5.	00	24.	00	04.	04.	25.
Jayua.	Manuel Pavon.	34.	14	14.	00	36	00	00	00	34.
San Pedro Pustla.	Antonio Maza.	97.	18.	13	18.	16.	09	00	00	97.
Naulingo.	Benigno Quintana.	29.	15.	15	00	29	00	03.	00	29.
Izalco.	Dolores Andino.	90.	52.	54.	00	00	24	00	00	90.
Juaimoco.	Onofre Ortis.	34.	05.	3	34.	00	00	00	00	34.
Cacaluta.	Francisco Rodrigo.	35.	18.	7.	35	09.	07	00	09.	35.
Cuizuahua.	Ciriaco Chato.	19.	03.	00	19.	00	00	00	00	19.
Ahuachapan.	Manuel Rodriguez.	37	37.	37.	03.	03.	03.	00	00	37.
Apaneca.	Dionisio Gonzalez.	00	00.	00	00	00	00	00	00	00
Atiquizaya.	Honorato Hidalgo.	74.	44.	44.	74.	44	44.	00	00	74.
Ataco.	Eusebio Guerrero.	11.	10	10.	00	00	00	00	00	11.
Guaimango.	Nicanor Marenco.	36.	02	02	36	00	00	00	00	36.
San Lorenzo.	Ildalecio Guerrero.	00.	00	00.	00.	00.	00	00	00	00
Metapan.	Camilo Galvan.	34.	10.	09	00	05	07.	00	00	34.
	Sumas,	1.035.	541.	475.	624.	373.	232.	34.	22.	1.062.

NOTA—Si no aparecen en este estado el número de niños y sus adelantos de las de Apaneca y San Lorenzo, es porque uno y otro Preceptor, á causa de haber estado indispuestos, no han remitido el que les corresponde. Tambien no se incluyen los estados de otras escuelas, por estar recien establecidas.—Santa Ana, junio 17 de 1850. ——*Miguel Salzar.—N. Cordero*, Secretario.

LA GACETA.

S. Salvador, Junio 28 de 1850.

Hemos tenido noticias positivas por diversos papeles de la República mejicana de la invasion del cólera en los Estados colindantes con el territorio de Centro-América; y es de creerse que presto nos veremos acometidos por aquel azote de la humanidad, que despues de haber recorrido casi toda la Europa y parte de la América, se acerca al fin á nuestro suelo.

El Supremo Gobierno con el objeto de evitar en lo posible los horrorosos estragos de esta epidemia, tomará oportunamente las medidas convenientes.

Nosotros recomendamos desde luego al público el aseo y limpieza tanto en las personas como en las habitaciones, el uso de alimentos sanos, y una vida arreglada, como los mas eficaces preservativos, pues la esperiencia ha demostrado, que la corrupcion, la intemperancia y el desarreglo, ofrecen innumerables víctimas á la implacable furia del cólera, miéntras que las costumbres puras y arregladas le presentan un muro que raras veces ha podido salvar.

Se ha observado igualmente que en ésta mas que en cualquiera otra enfermedad, el miedo predispone y coadyuva á su malèfica influencia sobre los individuos á quienes acomete.—Recomendamos por tanto la presencia de animo como un medio para precaverse de ser atacado de ella.

HOSPITAL.

Sabemos que al de esta ciudad le han hecho varias personas piadosas algunas donaciones en alhajas y otros objetos de valor, todo con el fin de que la junta de caridad encargada de su conservacion y mejora, establezca una loteria anual cuyos productos sirvan para proseguir la obra del Cementerio que tan adelantada se halla por los esfuerzos de la misma junta, y para dar al hospital todas las comodidades posibles.

Las casas de misericordia merecen toda la atencion del hombre y reclaman todos sus ausilios: allí es donde la humanidad se encuentra abatida por el dolor y el infortunio, y allí es donde el hombre compasivo haciendo las veces de un Dios sobre la tierra, debe prodigar sus consuelos al infeliz que tanto necesita de su amparo, seguro de que la recompensa de una accion tan virtuosa la encontrará en la satisfaccion interior que se recibe cuando se hace un beneficio.

A nombre de la humanidad, damos las mas espresivas gracias á los señores que tan jenerosamente han cedido parte de su haber en obsequio de los infelices enfermos, y deseamos vivamente que este rasgo de una virtud tan recomendable, sea imitado por aquellas personas cuyo corazon sea todo de caridad.

NICARAGUA Y PANAMA.

Son los únicos puntos del continente americano, que se disputan en el dia la preferencia en la apertura de una comunicacion interoceánica. Está ya reconocido y demostrado que no se da otra parte por donde pueda realizarse, la grande empresa que, haciendo variar de direccion al comercio, deba tambien dar un rumbo diferente á todos los otros ramos de la industria humana. Un *Ferro-carril ó un Canal marítimo* por alguno de estos dos puntos del Istmo, es lo que, hace muchos años, al pretenderse mejorar, estender y abreviar la navegacion y el comercio, ha llamado la atencion del mundo. Pero necesitaba ademas nuevo impulso una idea tan grandiosa y trascendental como esta, y le ha recibido desde el descubrimiento de las Californias, en tales términos, que en Panamá se ha dado ya principio á la construccion de un *Ferro-carril*, y respecto á *Nicaragua* se han dado tantos pasos y tomado tales medidas, que no puede caber la menor duda de que la empresa seguirá marchando hasta su fin.

Segun opinan los intelijentes, el *Ferro carril* de *Panamá* podrá concluirse antes de dos años por mui bien que vaya, y podrá ir sufriendo nuevos retrasos segun los nuevos obstáculos que, es probable, se vayan encontrando, miéntras que en Nicaragua, al año de haberse comenzado, puede llegar á facilitarse tanto el tránsito que sea dable á los viajeros pasar en 36 horas de un mar al otro con la mayor facilidad y comodidad imajinables. Para demostrar esta y otras ventajas que ofrece el Istmo de *Nicaragua* sobre el de *Panamá* es indispensable que los observemos bajo diferentes aspectos y situaciones, considerando 1.° lo que son actualmente y la mayor utilidad que presta el uno sobre el otro. 2.° las mejoras de que sean suceptibles y los resultados que deben dimanar de su futura condicion.

Nos esplicarémos con sinceridad y sin salir de los pocos datos que tenemos, para no dar lugar á que nadie nos pueda desmentir. Hablemos en primer lugar del Istmo de *Panamá*, segun se halla en la actualidad, y segun todas las circunstancias de que hemos podido adquirir conocimiento. El primer punto del Istmo que deben tocar los que pre-

tendan pasar desde el atlántico al pacífico por *Panamá* es *Chagres*, pueblito miserable en toda la estension de la palabra y principalmente por la gran mortandad que en él tiene lugar. Es mui raro el dia en que no haya algunas víctimas del temperamento, y son mui pocos los que dejan de sufrir algun achaque: apénas hai víveres en él, y el agua es tan nociva, que es casi una misma cosa beberla y enfermarse. Desde *Chagres* á *Gorgona*, segunda poblacion que se encuentra en el camino, hai unas cincuenta millas, por las muchas vueltas que vá dando el rio, el cual hai que subir en miserables canoas, bajo la inclemencia de los elementos, sufriendo el rigor del sol, que es casi intolerable, y el sereno de la noche: dos dias suele tardarse comunmente en tiempo de verano, pero en invierno suele hacerse en tres ó cuatro, y bajo tales aguaceros, que es preciso estar uno mui habituado á esta clase de trabajos, para no sucumbir, ó acobardarse.

Gorgona es una poblacion de 80 á 100 casitas de caña y palma, habitadas por jentes infelices, en donde apénas se halla que comer, ni comodidad suficiente para pasar la noche. Como á dos leguas de *Gorgona* y á orillas del *Chagres* está situado el pueblo de *Cruces*, por donde, si no fuera el camino empedrado y por consiguiente mui duro para las bestias, se pasaría siempre, por ser algo mas corta la distancia. En el invierno, sin embargo, se pasa por allí, y tambien cuando se lleva grandes intereses, pues hai un edificio mui sólido, que presta mas seguridad que los de *Gorgona*. Desde este punto á *Panamá* hai como unas diez leguas de camino mui quebrado y casi intransitable en el invierno: puede hacerse en verano esta jornada en el dia; pero se emplean dos dias en invierno y tres ó veces. Hasta aquí solo hemos hablado de las distancias y circunstancias locales y es indispensable que pasemos á manifestar los gastos de la conduccion y de la vida.

De *Chagres* á *Gorgona* hai que pagar por cada pasajero de diez á quince pesos, sin incluir la manutencion: de *Gorgona* á *Panamá* de 12 á 16 pesos por una bestia, y como es casi indispensable llevar dos, cuando ménos, una para la persona y otra para el equipaje, resulta de 24 á 32 pesos por individuo; añadiendo dos pesos por un arriero, desde *Gorgona* á *Panamá*, que es lo ménos que llevan por cada bestia que arrean serán de 26 á 34 pesos. Para manutencion y alojamiento hai que espender de 12 á 14 reales diarios y suponiendo que en el viaje se tarde cada mas de tres dias, que es lo que ménos que puede emplearse, seran de 4 pesos 4 rs. á 5 y 2. Viene pues saliendo el tránsito de un mar al otro por la via de *Panamá* segun un término medio, en 47 pesos 2 rs. Demos ahora que deba permanecer 15 dias en *Panamá*, esperando la ocasion de embarcarse, aunque regularmente hai que demorarse mucho mas; y supongamos, que, reducíndose uno á la mas estricta economia, (pues aun se pasa mal gastando diez reales diarios en la manutencion y 4 reales por el alojamiento) no se gaste mas de 12 reales cada dia, vendrian á ser 22 y ½ $, que agregados á los 47 pesos y dos reales hacen la cantidad de 69 pesos y 6 reales, suma que debe espender cualquiera, pasando de un mar al otro por *Panamá* no sufriendo mas demora en este puerto de 15 dias, no contando gastos estraordinarios y observando una economia rigurosa.

Entremos á ecaaminar ahora las circunstancias del tránsito por el *Istmo de Nicaragua*. El primer puerto para los que llegan por el atlántico es San *Juan* del norte, poblacion que ofrece comodidad y abundancia. Hai en ella edificios grandes en donde pueden mui bien habitar de 40 á 50 personas, pagando entre todos cuando mas 5 pesos diarios. De San *Juan* hai que venir para Granada; subiendo el rio, que tiene, por sus recodos, noventa millas (treinta leguas) y pasando el lago, en la estension de cerca de otras noventa millas, cuyas distancias pueden salvarse en 12 ó 14 dias, debiendo advertir, que en varios puntos del lago hai víveres en abundancia y mui baratos, siendo tambien la caza mui divertida, variada y abundante. *Granada* es una ciudad hermosa y de las mejores de Centro-América, tiene como 13.000 habitantes y hai en ella cuanto se pueda apetecer, aun para satisfacer el antojo y el capricho.

Por un camino llano y *carretero* como es todo el que media entre Granada y el Realejo, viene continuando el viajero su direccion al pacífico, encontrando en el transito sucesivamente las siguientes ciudades y poblaciones: á las cuatro leguas á *Masaya* de 15 á 16 000 habitantes; á las 2 á *Managua* de 10 á 12 000; á las 6 á *Matrare* de 300 á 400; á las 4 á *Nagarote* de 800 á 1,000; á las 4 á *Pueblo nuevo*. de 1.000 á 1 200, á las 8 á *Leon*, capital del Estado, ciudad de mucha estension y comodidad, aunque no llega á 40,000 habitantes; á las 2 leguas á *Quesalguaque* de 100 á 200 almas; á las 2 á *Posoltegulla* idem; á la 2 á *Posoltega* de 400 á 500; á las 2 á *Chichigalpa* de 3,000 á 4,000; á las 4 á *Chinandega* de diez á doce mil almas, ciudad mui floreciente y comercial; finalmente á las 4 leguas se halla el puerto del pacífico, el pueblo del *Realejo* el cual tiene mui buenas casas y presta cuanta comodidad deba desear un pasajero. Hemos querido prescindir en esta nomenclatura de varias haciendas y de algunos pueblecitos que hai en el tránsito, los cuales, aunque sirven del mayor alivio á las personas que viajan apié y en carreta, son de casi ninguna utilidad á las que pasan á caballo.—No hai en el tránsito de Granada al Realejo un mal paso, ni un solo punto que no sea delicioso: las carretas, á pesar del estado de atraso en que se hallan, caminan con tanta facilidad y seguridad, así en verano como en invierno, que no se oye jamás desgracia alguna, ni se conoce una sola persona que se haya escusado de admitir flete por razon del mal camino, circunstancias que en mui pocas partes de América se dán.

(S. C.)

DISCURSO

DE DON

JOSE MARIA LUIS MORA,

CIUDADANO MEJICANO.

SOBRE LOS PERNICIOSOS EFECTOS DEL INFLUJO DE LOS GABINETES ESTRANJEROS EN LAS NACIONES QUE LOS SUFREN.

[Continúa.]

Luego que apareció la Asamblea constituyente, formada de la refundicion de los Estados jeneralea, los gabinetes de Europa que despues compusieron la *santa alianza* se empeñaron en desacreditar la revolucion y sembrar la desconfianza entre Luis XVI y el cuerpo lejislativo; para esto procuraron ganarse al primero, lo cual consiguieron, y empeñar á la segunda por los gritos y tumultos de facciones populares, que habian contribuido á organizar, á disminuir mas de lo que era posible las prerogativas de la autoridad real y ecsajerar la soberanía popular. El resultado fué el que no podia ménos de ser. El gobierno vendido á los estranjeros, y las facciones manejadas por ellos, obraban por diversos y opuestos medios que los encaminaban á un mismo punto, es decir, á la destruccion del sistema que era lo que se intentaba. Verificada la caida de la monarquía se ensayó el sistema republicano. Aquí fué donde la liga puso en accion todas sus fuerzas; lo constituyó por blanco y dirijió á él todos sus tiros: ganó á Robespierre y á los que estaban en el gobierno, al mismo tiempo que hizo morir por medio de los jacobinos á los hombres mas ilustres de la Francia que pertenecian al partido de los constitucionales, ó engrosaban las filas

---

FOLLETIN.

MURAT

ó

JOAQUIN 1.º REI DE NAPOLES,

OBRA ESCRITA EN FRANCES

POR

ALEJANDRO DUMAS.

(Continúa.)

Los jendarmes volvieron á entrar.

Toda la noche se pasó en visitas infructuosas en la casa y sus dependencias: muchas veces los que buscaban al rei pasaron á algunos pasos de él, y Murat pudo oir sus amenazas y sus imprecaciones. En fin una hora ántes del dia se retiraron; Marouin les hizo alejar y luego que les hubo perdido de vista corrió al lugar en que debia estar el rei, á quien encontró echado en un hoyo, teniendo una pistola á cada mano; el desgraciado no habia podido resistir á la fatiga y se habia dormido. Vaciló un instante en volverle á aquella vida errante y tormentosa; pero no habia un minuto que perder, y le despertó.

Al instante se dirijieron hácia la costa; la niebla matinal se estendia sobre el mar, y nada se veia á doscientos pasos de distancia, por lo que se vieron obligados á aguardar.

En fin, los primeros rayos del sol empezaron á atraer hácia ellos este vapor nocturno, que se rasgó resbalando sobre el mar, semejante á las nubes que se deslizan en el cielo. Las avidas miradas del rei se sumerjian en cada uno de los húmedos valles que se formaban delante de él, sin descubrir nada; sin embargo, siempre esperaba que detras esta móvil cortina iba á ver el bergantin salvador. Poco á poco el horizonte se despejó; lijeros vapores, parecidos al humo, permanecieron algun tiempo á la superficie del mar, y en cada uno de ellos el rei creia reconocer las blancas velas de su buque. En fin el último se disipó lentamente, el mar se dejó ver en toda su inmensidad, y....estaba desierto. El bergantin, no atreviéndose aguardar mas tiempo, habia partido durante la noche.

—Vamos, dijo el rei volviéndose hácia su huésped, lo quiere mi destino, iré á Córcega

El mismo dia, el mariscal Brune fué asesinado en Avignon.

Murat que permaneció oculto en casa de M. Marouin hasta el dia 22 de agosto, no se hallaba ya amenazado por Napoleon sino que se veia proscrito por Luis XVIII no era la lealtad militar de Brune que con las lágrimas en los ojos, le habia notificado las órdenes que habia recibido, sino la enconada ingratitud de M. de Rivière la que ponia á precio la cabeza de aquel que habia salvado la suya. M. de Rivière habia escrito al ex rei de Nápoles que se abandonase á la buena fé y á la humanidad del rei de Francia, pero esta vaga invitacion no habia parecido al proscrito suficiente garantía, especialmente de parte de un hombre que acababa de dejar degollar, cuasi á su vista, á un mariscal de Francia portador de un salvoconducto firmado de su puño. Murat que sabia el desastroso fin de los mamelucos en Marsella, y el asesinato de Brune en Avignon, habia sido avisado la víspera, por el comisario de policía de Tolon que se habia espedido la órden formal de prenderle; por lo tanto no habia medio para permanecer por mas tiempo en Francia. Córcega, con sus ciudades hospitalarias, sus montañas amigas, y sus bosques impenetrables estaba á unas cincuenta leguas escasas de distancia; no habia pues otro medio que llegar á Córcega, y aguardar en sus ciudades en sus montañas ó en sus bosques, lo que los reyes decidirían relativamente á la suerte de aquel á quien por espacio de siete años habian llamado su hermano.

A las diez de la noche bajó el rei á la playa. La chalupa que debia llevarle aun no estaba al lugar de la cita; pero esta vez no habia que temer que faltase; la bahía habia sido reconocida, durante el dia por tres amigos adictos á la fortuna adversa, que eran M. M. Blancard, Langlade y Donadieu, los tres oficiales de marina, hombres de talento y valor, que se habian empeñado con sus vi-

de la Jironda. Así fué como el influjo estranjero inundó á la Francia en sangre; hizo odioso el sistema de libertad por los desórdenes de todas clase y tamaño que sostuvo y promovió; y causó una reaccion de que hasta el dia se están sintiendo sus perniciosos efectos. *

Otro tanto sucedió en España, Nápoles y Portugal; se ganó á los reyes y con ellos al gobierno de estas naciones, se crearon y promovieron partidos de sediciosos que por sus violencias y atrocidades ecsajerasen ó hiciesen odiosos los principios del sistema adoptado, y cuando se logró difundir el disgusto en todas las clases de la sociedad, y causar una desorganizacion total, se atacó formalmente la independencia de estas naciones, minada ya por todas partes, y se les impuso un yugo de que aun no pueden desprenderse, y que ha sido su ruina y la de las familias de que se componen.

Este riesgo es mucho mayor en los pueblos que han adoptado el sistema republicano; la seduccion estranjera tiene mas lugar en ellos, así porque los depositarios del poder son mas accesibles al soborno, como porque hai mas medios de escitar sus miras ambiciosas, y poner en oposicion los intereses del que gobierna con los de la masa de la nacion. En efecto, la avaricia y la ambicion son dos pasiones demasiado lisonjeras y comunes en los hombres, para que deje de sacarse partido de ellas con muchísima frecuencia; y un ministro estranjero que tenga destreza y habilidad, puede sacarlo grande del jefe de un gobierno republicano, poniéndolas en juego y halagándolas con tino y circunspeccion. Pocos gabinetes ha de haber que no puedan disponer de sumas mucho mayores que las que disfruta de asignacion, por crecida que esta se suponga, el jefe de una república, y este es el primer medio de seduccion. Pero el mayor y mas poderoso en las naciones que han adoptado este sistema recientemente, y mantienen todas las ideas serviles y hábitos viciosos de una monarquía despótica, consiste en fomentar la ambicion del que ocupa el puesto supremo, haciéndole entrar en proyectos de perpetuidad, que se le hacen creer de fácil ejecucion, si es poco cauto y advertido.

El modo de conseguirlo es empezar por adularlo: se le ponderan sus méritos y servicios, se le hace una pintura mui lisonjera de su capacidad y aptitud, de lo mucho que tienen que temer él y sus allegados de parte de sus contrarios cuando descienda del puesto supremo para confundirse con el resto de sus conciudadanos; se le persuade igualmente que el deseo y la voz universal es la de su perpetuidad en el mando, y que solo se oponen á ella los que son sus enemigos; por último se le ofrece el apoyo de la faccion que para el efecto se ha organizado de antemano. Esta sirve para perseguir y calumniar á todos los que son ó se sospechan enemigos del proyecto y de sus autores, se inventan nombres odiosos, se suponen conspiraciones, se reducen á prision los ciudadanos mas inocentes y beneméritos y se constituyen en la clase de crímenes no solo las acciones mas indiferentes, sino aun las mismas opiniones.

Cuando se ha conseguido por este ú otros medios semejantes, hacer caer á los que gobiernan en el lazo que se les tendió, y se les tiene enteramente cojidos; cuando la nacion por semejantes maniobras se halla envuelta en una revolucion desastrosa, en que á todos se les ha engañado hablándoles á cada uno en su lenguaje y facilitándole sus pretensiones; entónces se hace de ellos y de ella lo que se quiere, pues el influjo que se ha adquirido y la desconfianza recíproca que se ha tenido cuidado de sembrar entre los ciudadanos, hace que todos estén tan separados entre sí, como unidos al centro que los maneja y les da impulso. De este modo consigue un gabinete por medio de un hombre solo, pero sagaz, artificioso y emprendedor, dominar tal vez una nacion toda, y sacar despues de ella el partido que conviene á sus miras. El desengaño suele venir mui tarde, el desenlace del drama casi siempre es fuera de tiempo y cuando ya no es posible reparar los males que él ha causado.

El bosquejo que acabamos de trazar es una pintura fiel y ecsacta de lo que pasó en Francia en el reinado de la convencion y bajo el terrorismo de la comision pública. El gabinete ingles autorizado por el parlamento para disponer de sumas inmensas de dinero, y dirijido por el célebre Pitt consiguió hasta cierto punto ganarse y hacer todo suyo á Robespierre, haciéndole concebir esperanzas de la suprema dictadura y de ser en Francia el sucesor de Cromwell; para esto organizó facciones en el interior de esta nacion que cometiesen, como lo hicieron, toda clase de escesos ó hiciesen abominables los principios del sistema. Lo mismo ha sucedido en algunas repúblicas de América; la de Buenos-Aires perdió una gran parte de su territorio, por el influjo que el gabinete de Rio Janeiro consiguió adquirir en ella fomentando las discordias populares, y consiguiendo la defeccion del célebre Artigas que llegó á dominar en la banda oriental y separarla del resto de esta nacion, la cual, merced á sus divisiones y discordias domésticas, aun no ha podido constituirse en una forma regular, ni adquirir la estabilidad, fuerza y consistencia necesaria para hacerse respetar del imperio del Brazil, cuyas pretensiones sobre límites se aumentan diariamente.

Así es como obran los gabinetes estranjeros, especialmente los que tienen grandes pretensiones sobre pueblos recien constituidos, y que han adoptado el réjimen republicano. El resultado ha sido siempre el mismo, engañar á los hombres y á los gobiernos, sacar de ellos todas las ventajas que se habian propuesto, y reducirlos por un periodo mui largo ó perpétuamente á una absoluta aunque paliada dependencia, tanto ó mas perjudicial que las de otro jénero cuanto es ménos chocante y conocida.

Con nada es pues comparable el crímen de un gobierno, que ó por sus miras privadas ó por su apatía, descuido y abandono se entrega á sí mismo y pone á su nacion en manos del estranjero: para esto no es necesario que celebre convenios formales con él, ni le pida espresamente su ausilio y proteccion en el ejercicio de la autoridad que le ha sido confiada; basta y es sobrado que se dirija por sus consejos y se valga de sus ministros á efecto de que formen asociaciones y partidos, ó influyan en los ciudadanos para que obren de esta ó de otra manera. Aunque las intenciones de los depositarios del poder que tienen esta conducta sean las mas puras; aunque el objeto que se proponen sea el mas útil y saludable al bienestar de la nacion á que presiden; finalmente, aunque el resultado sea seguro é indefectible; el valerse de este medio es hacer traicion á la independencia nacional, buscando apoyos estraños, y abriendo con esto la puerta á pretensiones que tarde ó temprano darán en tierra con la soberanía de las naciones.

Cuando en el derecho de jentes ha sido prohibido á los embajadores y ministros estranjeros el ejercicio de ciertos actos dentro del territorio de la nacion á que han sido enviados, es sin duda como lo aseguran los autores que tratan de estas materias, por el gran riesgo que corre la tranquilidad de un pais y su independencia si á personas revestidas de semejante carácter les fuese lícito injerirse en los negocios interiores del gobierno. Casi todas estas restricciones han sido establecidas por la esperiencia constante y universal del influjo pernicioso que á falta de ellas han ejercido los ministros estranjeros, y que han causado innumerables

* Esto se escribia en 1827.

---

das á conducir á Murat á Córcega, y que en efecto iban á esponer su vida para cumplir su promesa. Murat vió pues sin inquietud la playa desierta; al contrario, este retardo le daba algunos instantes de alegría filial. Sobre este cabo de tierra, sobre esta lengua de arena el desgraciado proscrito se agarraba todavía á su madre la Francia, mientras que una vez puesto el pié al barco que iba á llevárselo, la separacion debia ser larga, sino eterna.

En medio de estos pensamientos, de repente se estremeció y exhaló un suspiro, porque acababa de apercibir en la oscuridad transparente de la noche meridional, una vela que se deslizaba sobre las olas como un fantasma. No tardó en oirse un canto de marinero; Murat reconoció la señal convenida, respondió á ella quemando el cebo de una pistola, y bien pronto el barco se dirijió hácia tierra; pero como calaba tres pies de agua, tuvo que detenerse á diez ó doce pasos de la playa; dos hombres se arrojaron al instante al mar y llegaron á la ribera, quedando el tercero envuelto en su capa y echado cerca del timon.

—Y bien! mis bravos amigos, dijo el rei adelantándose hácia Biancard y Langlade, hasta que sintió que las olas le mojaban los pies, ha llegado el momento ¿no es verdad? El viento es favorable; el mar está en calma; es preciso partir.

—Sí, respondió Langlade, sí, señor, es preciso partir; con todo, seria tal vez mas acertado retardarlo hasta mañana.

—Por qué? preguntó el rei.

Langlade no respondió, pero volviéndose hácia poniente, levantó la mano, y segun la costumbre de los marineros, silvó para llamar el viento.

—Es fácil, dijo Donadien, que se habia quedado en el barco he aquí las primeras ventoleras que ya llegan, y pronto las tendrás en tanto número, que no sabrás que hacer de ellas....Cuidado ¡Langlade, cuidado! algunas veces llamando el viento se despierta la tempestad.—Murat se estremeció, porque parecia que este aviso, que surjia del mar, le era dado por el espíritu de las aguas; pero la impresion fué corta, y se recobró al instante.

—Tanto mejor, dijo, cuanto mas viento tengamos, tanto mas á prisa marcharémos.

—Sí, respondió Langlade, solamente Dios sabe donde nos conducirá, si continúa soplando de este modo.

—No partais esta noche, señor dijo Biancard, añadiendo su consejo al de sus dos compañeros.

—Pero en fin ¿por qué?

—Porque ya veis esta línea negra ¿no es verdad? pues bien, al ponerse el sol apénas se distinguia, vedla ahora como cubre una parte del horizonte; dentro una hora no habrá una estrella en el cielo.

—Teneis miedo? dijo Murat.

—Miedo! respondió Langlade, y de que? de la borrasca? y se encojió de hombros. Esto es lo mismo que si yo pidiese á V. M. si tiene miedo de una bala de cañon....Lo que decimos es por vos, señor: pero ¿que quereis que haga la borrasca á los perros de mar como nosotros?

—Partamos pues! gritó Murat eshalando un suspiro. Adios, Marouin....Dios solo puede recompensaros lo que habeis hecho por mi. Estoy á vuestra disposicion, señores.

A estas palabras, los dos marineros cojieron al rei cada uno por una pierna, y levantándolo sobre sus espaldas, entraron pronto en el mar; en un instante le pusieron á bordo, y Langlade y Biancard subieron detras de él; Donadien, quedó al timon, los otros dos oficiales se encargaron de la maniobra y empezaron su servicio desplegando las velas. Bien pronto, como un caballo que siente la espuela, el barquichuelo pareció animarse; los marinos echaron una mirada indiferente hácia tierra, y Murat, conociendo que se alejaba, volvióse hácia su huésped, gritándole por última vez:

—Ya teneis vuestro itinerario hasta Trieste....no os olvideis de mi mujer!....Adios!.... adios!....

—Dios os guarde, señor, murmuró Marouin. Y todavía, gracias á la vela blanca que se dibujaba en la sombra, pudo seguir con la vista el barco que se alejaba rápidamente y que al fin desapareció. Marouin permaneció algun rato en la ribera, aunque ya nada veia ni oia; entónces un grito debilitado por la distancia llegó hasta él: este grito era el úl-

trastornos y desavenencias entre naciones que sin él habian guardado la mas perfecta armonia. Así pues las intenciones mas puras no pueden justificar la conducta del que para gobernar se vale de un medio que en todos tiempos y ocasiones, y en todos los pueblos del universo ha sido reconocido por pernicioso sin contradiccion ninguna.

[*Continuará.*]

VARIEDADES.

RASGO NOBLE.

A últimos del año de 1,777 volvia del molino un rentero de la parroquia de...., montado en su caballo, que traia al mismo tiempo media carga de harina de cebada.—Al volver una esquina, se vió atacado de un vecino suyo que, con un palo levantado, le pedia con juramentos execrables le diese la harina.—El rentero echó al instante pié á tierra; asió al vecino del chaleco, y tirándole al suelo, le dijo: „ya ves que está en mi mano el acabar con tigo"—Pero él le replicó: „mátame ó dame tu harina; yo me muero de hambre con mi mujer y mis hijos" „¡Ah! ¿tú te mueres de hambre? eso es otra cosa; pero no quiero que seas ladron.—Toma este talego, que te regalo, y voi á ayudarte á cargarle; pero vete y no digas palabra"—Entretanto el caballo, que se vió desembarazado de la carga, habia llegado al trote al patio de la casa del rentero; la mujer de éste, que le vió entrar sin su marido, se asustó y comenzó á gritar: á las voces acuden los criados, y marchan á buscar al amo, á quien encontraron á unos cinco pasos de la casa, que venía tranquilo.—Su mujer le pregunta „¿por qué el caballo....?—„Cállate"....¿Y la harina?"—„Ya te he dicho que calles!—Pero cuando estuvieron solos, le contó su aventura, añadiendo: „preciso es que este hombre tuviese gran necesidad para atacarme, cuando yo puedo apalear á cuatro como él."—Apénas pronunció esta espresion, cuando la mujer tan compasiva como el marido, corre á la despensa y tomando en el delantal todo el pan que pudo, le dice en voz baja: „pues que los desgraciados tienen tanta hambre, es claro que no podrán esperar á que esté hecho el amasijo y el pan cosido; por lo mismo voi á llevarles esto"—Sin mas razones parte inmediatamente, y se presenta á la familia desgraciada, que á su vista queda consternada; pero su temor se convierte en admiracion y reconocimiento, cuando la rentera les ofrece el pan que lleva. Los muchachos, traspasados de hambre, habian ya principiado á comer puñados de harina —Este pan hizo volver á entrar en el camino de la honradez á un hombre separado de ella por la necesidad; halló trabajo, trabajó é hizo de sus hijos hombres útiles al Estado.—¿Qué habrian llegado á ser estos pequeñuelos desgraciados, si el rentero ó su mujer, obrando en rigor, hubiesen hecho subir á su padre al cadalzo?

TRIBUNAL DE JUSTICIA EN BOHEMIA.

Algunos de nuestros lectores imajinarán que la marcha de entendimiento y progreso de ilustracion han desterrado de Europa los tribunales de arbitrariedad, injusticia y opresion; pero una causa de que vamos á hacer relacion muestra lo contrario con tan bárbara y desvergonzada injusticia, que nos ha parecido merece ser referida. El Baron de Strajeez, director del teatro en la ciudad de Steinschoenau, Bohemia, contrató una compañia de cantores Italianos para ejecutar óperas en su teatro.—Durante la representacion de Le Nozze de Figaro, la Señorita Blascina di Santangelo, que hacia la parte del paje, no estando acostumbrada á la orquesta Alemana cantó algunas notas falsas, lo que disgustó tanto al auditorio que la silvaron tan cruelmente por esta falta involuntaria, que cayó desmayada, y rehusó cantar en lo sucesivo, no creyendo poder dar satisfaccion al público.—El director se quejó al tribunal de la ciudad, de que la cantarina habia faltado á su contrata, causándole perjuicio en las entradas de su teatro, y la cantarina se defendió alegando, que la desgraciada ocurrencia habia hecho tal impresion en ella que la imposibilitaba presentarse en las tablas.—Oidas las partes dieron los jueces la sentencia siguiente „considerando: este tribunal que su escelencia el Baron de Strajeez, director del teatro real Imperial de Steinschoenau, es desendiente de una ilustre casa de nobleza en el reino de Bohemia, y que él, sus antepasados, y todos los miembros de su familia se han portado siempre con el mayor honor; y que la cantarina Blascina de Santangelo es una plebeya de nacimiento, perteneciendo por su profesion á la clase mas ínfima del pueblo, se debe escuchar á las alegaciones de dicho Sr. Baron de Strajeez, y desatender la parte contraria.—Por tanto: este tribunal falla que la dicha cantarina debe cumplir su contrata, y que el noble Baron de Strajeez retenga su salario para indemnizarse por las pérdidas que la dicha actora le haya causado, ó le causare durante su contrata."—¿Se habia oido en los siglos mas bárbaros otra sentencia tan bárbara en el centro de Europa, y en el siglo XIX?

PROVERBIOS.

La verdad no hace tanto bien al mundo, como hace mal su apariencia.

No culpes hasta que hayas escaminado la verdad; infórmate primero, y luego censura.

Cuanto mayor es el carácter de uno, tanto mas cuidado debe tener de todas sus acciones.

Nada contribuye mas á la felicidad que el buen empleo del tiempo.

La intemperancia y la ociosidad son los dos enemigos mayores y mas peligrosos de la vida.

AVISOS.

El dia 9 del entrante julio, es el señalado para el remate de las tierras que no estén vendidas de la hacienda los Inocentes valuadas á docientos setenta pesos caballería, pagaderos en bonos ó vales del Estado, el que quiera hacerles postura ocurra al Juzgado jeneral de hacienda que se le admitirá la que hiciere siendo legal.—San Salvador, junio 8 de 1850.

Manuel Castillo.

OTRO.

En el Juzgado jeneral de hacienda se venden las haciendas San Diego, San Dieguito, San Isidro y Santa Efijenia, situadas en el partido de Metapam, las dos primeras valoradas á sesenta pesos caballería y las casas y cercos en ochocientos pesos: San Isidro á treinta pesos cada caballería, y ciento veinticinco pesos sus mejoras de cercos de piedras; y Santa Efijenia cuarenta pesos por cada una de las caballerías de que se compone.—El que quiera hacerles postura ocurra al mismo Juzgado de hacienda, en donde verá el espediente y se le admitirá la que hiciere si fuese legal.—San Salvador, junio 19 de 1850.

Manuel Castillo.

OTRO.

En el Juzgado jeneral de hacienda se venden ciento ochenta y una caballerías y cuerdas de tierra declaradas de esceso en la hacienda el Rosario sita en el departamento de Sonsonate: su valor es el de sesenta pesos en bonos por cada caballería, el que quiera hacerles postura ocurra á dicho Juzgado jeneral de hacienda que se le admitirá la que hiciere si fuese legal.—San Salvador, junio 26 de 1850.

José D. Larreinaga.—José Castro,

---

timo adios que Murat daba á la Francia.

Cuando M. Marouin me contó una noche en el mismo lugar en que pasára este suceso, los detalles que acabo de referir, los tenia tan presentes, á pesar de haber trascurrido un período de veinte años, que hasta se acordaba de los menores accidentes de aquel embarco nocturno. Me aseguró que desde aquel momento se habia apoderado de él un presentimiento de desgracia tal, que no le dejaba abandonar la playa, y que varias veces le habian venido deseos de llamar al rei; pero semejante á un hombre que sueña, su boca se abria sin dar ningun sonido. Temia parecer insensato; y hasta la una de la mañana, esto es dos horas y media despues de haber partido el barco, no entró en su casa, con una tristeza mortal en el corazon.

En cuanto á los aventureros navegantes, se habian enredado en este ancho carril marino que conduce de Tolon á Bastia, al principio el acontecimiento pareció, á los ojos del rei, desmentir la prediccion de nuestros marinos: el viento en vez de arreciar, fué calmándose poco á poco, y á las dos horas de su partida el barco se mecia sin avanzar ni atrazarse sobre las olas, que de minuto en minuto iban hallándose. Murat miraba tristemente como se apagaba, en aquel mar en que se creia encadenado, el curso forforecente que el barquichuelo formaba tras sí; habia preparado su valor contra la tempestad, pero no contra la calma; y sin consultar siquiera sus compañeros de viage de cuya inquietud juzgaba mal, se tendió en el fondo de la chalupa, se envolvió en su capa, y cerrando los ojos como si durmiese, se abandonó al vaiven de sus pensamientos, mucho mas tumultuoso y ajitado que el del mar. En breve los dos marinos, creyendo que dormia, se reunieron al piloto y sentándose cerca del timon empezaron á tener consejo.

—Habeis hecho mal, Langlade, dijo Donadien, de tomar un barco tan pequeño ó tan grande: sin puente no podemos resistir á la tempestad, y sin remos no podemos avanzar en la calma.

—Os juro que no podia elejir. Me he visto obligado á tomar lo que he encontrado, y á no ser por la época de las atunaras, no habria encontrado este mal trasto, ó me habria sido preciso ir á buscarlo en el puerto; mas la vijilancia es nula tal que bien hubiera entrado, pero probablemente no habria podido salir.

—Es sólido á lo menos? dijo Blancard.

—¡Voto á Sanes! ignoras acaso lo que son planchas y clavos que están metidos hace diez años en agua salada? En ocasiones ordinarias no lo habriamos querido ni para ir de Marcella al castillo de If; pero en una circunstancia como la nuestra se daria la vuelta al mundo en una cáscara de nuez.

—Chiton, dijo Donadien. Los marinos escucharon, y se dejó oir un lejano susurro, pero tan débil que se necesitaba el oido ejercitado de un hijo del mar para distinguirlo.

—Sí, sí, dijo Langlade; es un aviso para los que tienen piernas ó alas, para que se vuelvan pronto al nido que no habrian debido dejar

—¿Estamos léjos de las islas? dijo vivamente Donadien.

—Cerca una legua.

—Anclemos en ellas.

—Y porque? dijo Murat levantándose.

—Para descansar, señor, si podemos....

—No, no, esclamó Murat, no quiero volver á poner el pié en tierra hasta Córcega; no quiero volver á dejar la Francia. Por otra parte el mar está en calma, y he aqui el viento que ya vuelve á soplar....

—¡A bajo todo! gritó Donadien.

Al instante, Langlade y Blancard se precipitaron para ejecutar la maniobra. La vela cayó resvalando á lo largo del mástil, y quedó amontonada en el fondo del barco.

—Que haceis? gritó Murat; olvidais que soy rei y que mando?

—Señor, dijo Donadien, hai aquí un rei mas poderoso que vos, Dios; hai una voz que cubre la vuestra, y es la de la tempestad.... Dejadnos salvar á V. M. si es posible, y no ecsijais nada mas....

(*Se Continuará.*)

IMPRENTA DEL ESTADO.